



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE GEOGRAFÍA

**ALCANCE REGIONAL DEL SANTUARIO SANTO NIÑO DE
ATOCHA EN PLATEROS, ZACATECAS**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

L I C E N C I A D O E N G E O G R A F Í A

P R E S E N T A:

YUNUEN REYGADAS LANGARICA

ASESOR: DR. ENRIQUE PROPIN FREJOMIL



MÉXICO, D.F.

JUNIO 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mis padres, Martha Elena Langarica y Efrain Reygadas, quienes a lo largo de mi vida se han encargado de construir el mejor escenario para que no existan obstáculos en mi formación académica y personal.

A mi hermana Yoatzin por su apoyo y comprensión incondicional y a Carlos por su ayuda, especialmente, durante el trabajo de campo.

A los Doctores Álvaro Sánchez Crispín y Enrique Propin Frejomil por mostrarme el esqueleto de la Geografía, además de impulsarme a lograr los objetivos más ambiciosos con decoro.

A mi tíos Diego y Carla y a mi prima Sarai por su orientación y enseñanzas.

A mis abuelos, tíos y primos por su presencia e interés durante la elaboración de esta tesis.

A Paco por ser mi compañero de batallas y triunfos, apoyarme en todos los sentidos y por ser una de las personas imprescindibles en mi vida.

A Trina y Aldo por vivir junto conmigo todos los matices que la vida pueda presentar y por ser dos grandes pilares en mi desarrollo personal.

A mis amigos Cinthya, David, Felipe, Toño, Javier y Marco por ser quienes equilibraron la balanza entre la disciplina y la diversión.

A mi *equipo de trabajo* Beto, Mauricio, Marce, Gabriel, Nelly y Arturo por su ayuda y compañía en las prácticas de campo.

A los miembros del sínodo Doctores María Inés Ortiz Álvarez, Rosa Alejandrina de Sicilia Muñoz y Álvaro López López por sus valiosas observaciones con respecto a esta investigación.

Índice general

Introducción	1
Capítulo 1. Posiciones teóricas sobre el turismo religioso	4
1.1. Experiencias investigativas	4
1.2. Vertientes temáticas	17
Capítulo 2. Contexto histórico-geográfico del santuario Santo Niño de Atocha	31
2.1. Antecedentes territoriales	31
2.2. Santuarios católicos	45
Capítulo 3. Dinámica económico-regional del santuario Santo Niño de Atocha	56
3.1. Posturas metodológicas	56
3.2. Características locacionales	58
3.3. Patrones territoriales asociados al flujo de peregrinos y turistas	68
Conclusiones	85
Bibliografía	87
Anexo	92

Índice de cuadros

Cuadro 1.1. Santiago de Compostela: tendencias de peregrinos y turistas	10
Cuadro 1.2. Clasificación de los recursos turísticos	23
Cuadro 1.3. Motivaciones del turista	24
Cuadro 1.4. Tipos de turismo cultural	25
Cuadro 2.1. México: santuarios y principales iglesias católicas, 2009	51
Cuadro 2.2. México: estados con mayor cantidad de santuarios, 2009	54
Cuadro 3.1. Aspectos poblacionales de territorios seleccionados, 1990-2005	62
Cuadro 3.2. Resultados de la entrevista aplicada a turistas/peregrinos en el santuario Santo Niño de Atocha	69
Cuadro 3.3. Resultados de la entrevista aplicada a turistas/peregrinos en el santuario Santo Niño de Atocha	72
Cuadro 3.4. Resultados de la entrevista aplicada a turistas/peregrinos en el santuario Santo Niño de Atocha	76
Cuadro 3.5. Procedencia geográfica de 60 exvotos en el santuario Santo Niño de Atocha	80
Cuadro 3.6. Frecuencia de exvotos, por estado	81

Índice de Figuras

Figura 1.1. Delimitación entre peregrinaje y turismo	29
Figura 2.1. Nuestra Señora de Atocha, Virgen original	36
Figura 2.2. Nuestra Señora de Atocha en México	36
Figura 2.3. Santo Niño de Atocha (venerado en Plateros)	39
Figura 2.4. Santo Niño de Atocha (Niño Azul)	39
Figura 2.5. Plateros: santuario Santo Niño de Atocha	44
Figura 2.6. México: distribución de población católica, 2000	46
Figura 2.7. México: comercio al por menor de artículos religiosos, 2004	48
Figura 2.8. México: santuarios y principales iglesias católicas, 2009	50
Figura 3.1. Zacatecas: ubicación geográfica del santuario Santo Niño de Atocha	59
Figura 3.2. Plateros: climograma	60
Figura 3.3. Plateros: uso del suelo asociado con el santuario Santo Niño de Atocha, 2009	64
Figura 3.4. Plateros: comercio ambulante	66
Figura 3.5. Plateros: peregrinación en bicicleta	70
Figura 3.6. Plateros: procedencia de los turistas/peregrinos entrevistados	71
Figura 3.7. Lugares que forman parte del itinerario de los turistas/peregrinos entrevistados en el santuario Santo Niño de Atocha	74
Figura 3.8. Razones por las cuales los entrevistados contestaron haber viajado al santuario Santo Niño de Atocha	77
Figura 3.9. Plateros: salón de retablos en el santuario Santo Niño de Atocha	79
Figura 3.10. Plateros: alcance regional de las peregrinaciones hacia el santuario Santo Niño de Atocha, 2008	83

Introducción

La presente tesis forma parte de los resultados derivados del proyecto de investigación “Asimilación económica del estado de Zacatecas (clave IN303208)”, llevado a cabo en el Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México con el apoyo de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA), a través del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT), y cuyo objetivo primordial es examinar, desde un punto de vista territorial, la actividad económica de la entidad federativa referida.

Los viajes turísticos, donde el elemento religioso es uno de los motivos principales, han aumentado en forma acelerada en el último decenio. Esta aseveración es particularmente significativa para México, ya que es el segundo país con más católicos en el mundo. En el municipio de Fresnillo, Zacatecas, se encuentra Plateros, localidad que alberga al santuario donde, desde el siglo XVIII, se venera al Santo Niño de Atocha, “famoso porque protege a prisioneros y viajeros”, y cuya imagen fue importada de España. La economía de Plateros, dependiente casi por completo de la derrama económica de los turistas, pertenece a uno de los estados con mayor número de emigrantes, debido a que, en gran parte de la entidad, se registran altos índices de marginación producidos por la falta de acceso a la educación, la ocupación de viviendas inadecuadas, la percepción de ingresos monetarios insuficientes y la residencia en localidades pequeñas.

Sin embargo, el santuario Santo Niño de Atocha es el tercer centro religioso más visitado del país, posee un alcance regional que involucra escalas geográficas diversas, atrae a turistas y peregrinos tanto nacionales como extranjeros, es promocionado en múltiples paquetes turísticos y constituye un símbolo zacatecano.

Con base en estos antecedentes, se planteó la hipótesis siguiente: el alcance regional del santuario Santo Niño de Atocha en Plateros, Zacatecas, rebasa las fronteras nacionales, debido a la existencia de una compleja red de peregrinos y turistas procedentes de diversos lugares del país y del extranjero. Así, esta investigación tiene como objetivo general revelar el alcance regional del santuario Santo Niño de Atocha en Plateros, Zacatecas y, como particulares, los siguientes:

- Identificar las tendencias cognoscitivas del turismo religioso.
- Reconocer el contexto histórico-geográfico del santuario Santo Niño de Atocha.
- Explicar los patrones territoriales asociados con el santuario Santo Niño de Atocha.

En correspondencia con estos planteamientos, esta investigación se estructura en tres capítulos. En el primero, se revisan algunos trabajos que, bajo diversas perspectivas, han estudiado las características y manifestaciones de los sitios religiosos. Asimismo, se identifican los aspectos más significativos de las peregrinaciones y el turismo religioso; para, finalmente, hallar los vínculos que entre estas dos actividades se producen.

En el segundo capítulo se muestran los acontecimientos históricos de incidencia espacial asociados con el santuario. En este sentido, se inicia desde la génesis de la localidad de

Plateros y la imagen de Nuestra Señora de Atocha, y se culmina con la descripción del panorama actual del recinto donde se encuentra el Santo Niño de Atocha. Posteriormente, a través de medios cartográficos, se presenta la distribución territorial de los santuarios en México, además de algunas consideraciones referentes a la concentración y dominio de la religión católica en el país.

En el último capítulo, se presentan las estrategias metodológicas empleadas durante el proceso de investigación en el lugar de estudio. Enseguida, se explican los aspectos geográficos más relevantes de Plateros, con acento en aquellos que se relacionan con las actividades turísticas. Por último, se analiza el origen y perfil de los visitantes, además de los patrones territoriales de su desplazamiento, para así determinar el alcance regional del santuario.

Capítulo 1. Posiciones teóricas sobre el turismo religioso

En la actualidad, los sitios cuya singularidad es algún elemento religioso se han convertido en un destino preferencial, donde se desarrollan dinámicas socio-espaciales muy particulares. Este proceso ha sido estudiado por diversos autores, sobre todo europeos, quienes en sus investigaciones han incluido discusiones sobre la delimitación conceptual entre peregrinaciones y turismo religioso. Con tales aseveraciones, en un comienzo, se examinan algunas de las investigaciones previas a la presente y, enseguida, se revisan las vertientes cognoscitivas relacionadas con la actividad turística.

1.1. Experiencias investigativas

A pesar de los fuertes flujos de personas, bienes y capital que han sido capaces de generar los centros religiosos más importantes de México como los santuarios de la Virgen de Guadalupe, San Juan de los Lagos, Cristo Rey y el Santo Niño de Atocha, este campo ha sido muy poco explorado por la Geografía nacional. No obstante, existen algunos trabajos, como los de Andrés y Espejo (2006), Nolan y Nolan (1992), Puebla (2008) o Santos (2006), que han analizado las manifestaciones en torno a los sitios religiosos desde diferentes perspectivas. En este sentido, de acuerdo con los múltiples enfoques encontrados dentro de la literatura especializada, los antecedentes investigativos relacionados con este estudio se pueden agrupar de la manera siguiente:

A. Turismo religioso impulsor de cambios territoriales

Estos documentos analizan casos de espacios geográficos realzados por un elemento religioso, el cual es aprovechado como ventaja cualitativa para convertirse en ciudades turísticas planificadas. Esta característica se ve enfatizada por eventos significativos como la visita del Papa, apariciones de la Virgen o Jesucristo, la celebración de un Año Santo Jubilar, la beatificación de un Santo o la reedificación de un santuario.

Andrés y Espejo (*op. cit.*) revelan cómo la ciudad histórica de Caravaca en Murcia, España, acentuada por la antigua aparición de la Vera Cruz (trozo de madera perteneciente al leño donde fue crucificado Jesús), cambia su imagen tras la celebración del Año Santo Jubilar en 2003. Los autores presentan una reflexión sobre el origen del mito religioso y su evolución como producto turístico, una vez analizado el potencial de este último, se exponen las estrategias de la sociedad civil y las autoridades locales para adecuar el casco histórico a las exigencias de los residentes y los nuevos visitantes. Por último, muestran un balance de los impactos que generan los turistas, peregrinos y la infraestructura habilitada; además de distinguir los beneficios y consecuencias de esta nueva dinámica, tanto en el momento más destacado del producto (el Año Santo Jubilar) como en el futuro próximo, en función de las inversiones en equipamiento y difusión.

La renovación de la ciudad de Caravaca se realiza bajo un contexto de planificación estricta, para ello se pone en marcha el Plan de Dinamización Turística en Caravaca de la Cruz, donde se plantean objetivos como la fundación de órganos de coordinación para la gestión del turismo, inclusión empresarial, mejora del medio urbano y natural, creación de nuevos

productos, integración del destino en *tours* religiosos y diseño de estrategias relacionadas con precios, promociones y comercialización.

El Camino de Santiago, una de las grandes vías de peregrinación del cristianismo originada en el siglo IX por la aparición de los restos del cuerpo del apóstol Santiago (primer evangelizador de la región) en lo que actualmente es la capital de Galicia, España, también ha experimentado una revitalización a partir del decenio de los ochenta. Santos (*op. cit.*) expone la manera en que la ruta ha sido objeto de un desarrollo acelerado, estimulada por acontecimientos como la declaración de Santiago de Compostela como Patrimonio Cultural de la Humanidad, en 1985, las visitas del papa Juan Pablo II en 1982 y 1989, y el Año Santo celebrado en 1993. En particular, este último impulsó el desarrollo de las actividades turísticas y fue el punto de partida para promocionar el Jacobeo como el evento más significativo de Compostela, urbe que, en los últimos años, se ha convertido en uno de los sitios de mayor atracción en España e incluso Europa.

Las estrategias puestas en marcha por la Junta de Galicia y la administración local compostelana, motivaron la creación de INCOLSA-Turismo de Santiago, empresa dedicada a la información, promoción y gestión del destino. Además, se elaboró el Plan de Excelencia Turística que sirvió para dinamizar la zona y planificar acciones futuras a través del Plan de *Marketing* Estratégico del Turismo. Este último documento definió productos y mercados que generaron el posicionamiento de nuevas propuestas como Compostur (turoperador público-privado), Compostela Visión (excursiones guiadas por Galicia) y el programa abierto todo el año. Por su parte, el Consorcio, integrado por las tres administraciones públicas, ha

participado en la rehabilitación urbana, principalmente del centro histórico, y en la organización de eventos.

Junín de los Andes, ubicado en la provincia de Neuquén, Argentina, es otro lugar que posee componentes religiosos singulares. De acuerdo con Scalco (2006), esta ciudad ha gozado de un sello diferencial, debido, además de sus atributos escénicos, a sucesos vinculados con la fe católica, entre los cuales se pueden mencionar los fuertes encuentros entre colonizadores, con un alto nivel de religiosidad, y mapuches (pueblo indígena de la zona centro-sur de Chile y del suroeste de Argentina); la estancia y muerte de Laura Vicuña (reconocida en la iglesia católica por su “sacrificio, pureza y amor filial”), y la presencia de miembros de la congregación salesiana. Como resultado de estos hechos se configuraron espacios con valor histórico y cultural.

Sin embargo, la canonización de Laura Vicuña, en 1988, aportó nuevos rasgos de interés. En 1999, la parroquia dedicada a Nuestra Señora de las Nieves, se reinauguró como santuario de Nuestra Señora de las Nieves y Beata Laura Vicuña; ambas se declararon patronas de la localidad y el recinto que las acoge se convirtió en el elemento principal del casco urbano. En ese mismo año, se promocionaron diversos sitios histórico-religiosos que la beata había recorrido. Aunado a esto, en 2000, se inició el proyecto Vía Christi, que tiene entre sus principales objetivos rescatar el valor de Laura Vicuña y fomentar el turismo religioso. Estos acontecimientos han demandado la presencia permanente de recepcionistas, guías y agentes de pastoral capacitados; han propiciado el despegue de actividades como producción y venta

de artículos religiosos, centros de comunicación y difusión, además de la apertura de un albergue.

B. Patrones espaciales de las peregrinaciones

En estas investigaciones se hace hincapié en el origen y principales rasgos de las peregrinaciones; procedencia, perfil y motivaciones de los visitantes; caracteres más importantes del recorrido y las peculiaridades del destino. Asimismo, incluyen consideraciones acerca de las actividades de los turistas y peregrinos, así como la estrategia de promoción y dinámica futura de los santuarios.

Porcal (2006) focaliza la atención en el análisis de las manifestaciones territoriales asociadas con la peregrinación hacia Javier en Navarra, España, lugar de nacimiento de San Francisco, “Patrono de Navarra y de las misiones”. El autor reconoce que el fenómeno inició en 1886, cuando los navarros viajaron a honrar la memoria del santo, en agradecimiento por la consumación de la epidemia de cólera que había afectado a la comunidad. Desde ese momento, el desplazamiento se realiza cada año bajo una organización rigurosa.

En este contexto, se halló que hacia el Castillo de Javier se dirigen peregrinos oriundos de Navarra, principalmente, aunque existe un débil flujo procedente de Vizcaya, Álava, Guipúzcoa, Madrid y Sevilla. Los protagonistas de las Javieradas parten de puntos diferentes y emprenden rutas diversas, no obstante, todos se concentran en Sangüesa (la ciudad principal de Navarra Media Oriental) donde comienzan un vía crucis de ocho kilómetros hasta Javier. Las motivaciones son de naturaleza múltiple, pero destacan los móviles penitenciales, esto significa que las razones son fundamentalmente religiosas. En cuanto al perfil del peregrino,

predomina la población joven ejercitada; en contraste con los turistas que llegan en verano, con una edad promedio de 41 años y con cualquier condición física.

De la misma forma, se examinan los aspectos geográfico físicos y socioeconómicos del camino, además de los hitos de dos rutas que, por la cantidad de personas que acogen, son las más importantes; la primera de ellas conduce a los peregrinos desde Pamplona, y la segunda desde la Ribera Navarra. Finalmente, se muestran las características del destino final, se incluye la distribución de la oferta de alojamiento en Javier y su entorno próximo, así como las cualidades primordiales de los recursos turísticos, naturales y culturales, que posee el ámbito en el que se enclava el castillo.

Estos tópicos también están incluidos en el trabajo de Santos (*op. cit.*), donde se reúnen aspectos relacionados con el viaje emprendido hacia Santiago de Compostela. De este modo, se afirma que más de las dos terceras partes de los peregrinos arriban entre junio y septiembre, y la mayoría lo hace a través de la ruta francesa. Los motivos han sido fuente de discusión, cuyos argumentos se plasman en el estudio citado; sin embargo, se concluye que, de acuerdo con las estadísticas más recientes, las razones religiosas ocupan el sexto lugar con 21%, muy por detrás de los impulsos espirituales, la curiosidad por el patrimonio cultural o incluso el deporte y la naturaleza.

En cuanto a la procedencia de quienes arriban a Compostela, se ha notado una internacionalización pues, en fechas recientes, los extranjeros representan más del 40% del total de los visitantes; a este respecto, se argumenta que el establecimiento de líneas aéreas de bajo costo en la zona ha influido en la llegada de turistas foráneos. El perfil de aquellos

que arriban, se asocia con adultos mayores así como escolares y grupos organizados. El gasto medio diario es de 70 euros, y se deduce que no es elevado, precisamente porque se trata de jubilados y menores. Conjuntamente, abunda el excursionismo así como el uso de alojamientos colectivos vinculados con grupos religiosos, tales como colegios, residencias universitarias o seminarios.

La diferenciación de actividades entre peregrinos y turistas tiene contrastes interesantes que vale la pena distinguir (cuadro 1.1). En términos generales, los primeros muestran un perfil más internacional, organizan el recorrido por cuenta propia, viajan más con amigos y se alojan en establecimientos más baratos como hostales o albergues; además, su estancia es menor que la media, la cual es de entre una y dos noches (*ibid*).

Cuadro 1.1. Santiago de Compostela: tendencias de peregrinos y turistas

Características	Peregrinos	Turistas
Europeos	46.1 %	35.1 %
Organización por cuenta propia	77.0 %	62.0 %
Viaja solo	35.9 %	22.2 %
Viaja con amigos	33.3 %	20.4 %
Alojamiento en hotel	22.5 %	44.1 %
Alojamiento en hostel	28.5 %	19.9 %
Alojamiento en albergue	26.5 %	10.1 %
Gasto medio en euros	56.9	71.6

Fuente: Santos, 2006.

C. Formas y lugares de turismo religioso

Estos textos identifican algunas de las formas en las que se puede llevar a cabo el turismo religioso, así como los modos de organización de acuerdo con el número de participantes, tipo de transporte, estacionalidad del viaje y estructura social. Asimismo, con base en la dinámica

europea, se distinguen tres tipos de atracción turístico-religiosa, donde se mezclan peregrinos devotos con turistas seculares.

En esta línea, Rinschede (1992) plantea que las formas de turismo religioso pueden diferenciarse, de acuerdo con el tiempo de permanencia, de la manera siguiente: visitas de estancia corta sin pernocta y, viajes prolongados, en los cuales los turistas pasan por lo menos una noche en el lugar de interés. En la primera modalidad, se realizan recorridos breves, cuyo objetivo es acudir a centros religiosos con poder de convocatoria local y regional, o bien, participar en celebraciones, conferencias y reuniones. En función del alcance del sitio, los desplazamientos son a pie, en automóvil o transporte público. El impacto económico puede ser imperceptible, muy bajo o únicamente periódico, especialmente en los eventos que tienen lugar anualmente o se celebran a intervalos regulares. La segunda forma, generalmente, implica visitas de varios días o semanas que pueden incluir sitios sagrados nacionales e internacionales. Algunos ejemplos de lugares que atraen esta clase de turismo son La Meca en Arabia Saudí, Roma en Italia, Lourdes en Francia y Fátima en Portugal. En estos casos, los flujos de personas crecen durante ceremonias especiales o jubileos, y decrecen cuando existe agitación política, recesión o guerra.

El mismo autor afirma que, en la actividad turística motivada por la fe, los individuos que viajan solos representan la minoría, en contraste con los grupos organizados. En las religiones cristianas usualmente los peregrinos acuden bajo la coordinación de parroquias, la diócesis o escuelas; en contraste, en el hinduismo, pueden desplazarse con apoyo de fábricas, la

administración del gobierno o sociedades; aunque, para todos los casos, existen agencias de viajes orientadas a promover paseos con componentes religiosos.

En el estudio referido se asegura que las peregrinaciones realizadas a pie están vigentes, sin embargo, el desarrollo de los medios de comunicación ha ampliado el área de atracción de los santuarios y, por ende, diversificado la manera de llegar a ellos. Por ejemplo, algunos ingleses e irlandeses han llegado a Francia en barco para continuar su travesía a pie hasta alcanzar Lourdes. Éstas y otras combinaciones, de transportes marítimos y aéreos o terrestres, se han dado a lo largo de la historia. Aunque, en términos generales, los medios de transporte más socorridos son el automóvil y el autobús, seguidos de los aviones, cuya demanda ha crecido desde el término de la segunda guerra mundial.

Otra consideración de Rinschede, se refiere a la estacionalidad a la que el turismo religioso está asociado, incluso cuando los sitios pueden ser visitados a lo largo de todo el año. Los factores que determinan esta situación están relacionados con los aniversarios, días conmemorativos, las condiciones climáticas y el calendario de trabajo de la población rural. Por su parte, la estructura social difiere ampliamente entre las distintas religiones. Así, en el catolicismo predomina la presencia femenina, mientras que en el mundo islámico el hombre tiene mayor participación. Rinschede argumenta que la edad muestra patrones mucho menos definidos y que a medida que se obtienen mejores cargos laborales y, en consecuencia el nivel de vida se eleva, ciertas actividades religiosas, como una peregrinación, tienden a disminuir.

Sumado a lo anterior, con base en el sistema europeo de turismo religioso, cuyo objetivo primordial descansa en el cumplimiento de las expectativas tanto de peregrinos como de turistas, Nolan y Nolan (*op. cit.*) se establecen tres esferas de atracción. La primera se refiere a sitios con fuerte énfasis en la devoción y pocas características de interés para el turismo secular; en estos casos, la mayoría de los visitantes son locales, pertenecen a un grupo religioso o peregrinan solos. La segunda está asociada con lugares que funcionan como centros sagrados y atractivos de turistas debido a la combinación de elementos históricos, artísticos y escénicos; algunos ejemplos de esta categoría son la catedral de Chartres en Francia, Roncevalles en España y las basílicas de Roma. La última forma de atracción incluye zonas donde los festivales constituyen el evento protagónico; una muestra clara es la celebración de Pamplona, donde se llevan a cabo corridas de toros, en honor a San Fermín, quien murió durante un encierro de novillos.

D. Turismo religioso como elemento base de una economía

Puebla (*op. cit.*) demuestra la forma en que el turismo religioso sostiene la economía de la ciudad de San Juan de los Lagos, Jalisco; detalla las expresiones espaciales de la red productiva y evidencia la dinámica de la actividad turística desde una perspectiva territorial; estas consideraciones están matizadas con una discusión teórica acerca de la Geografía, el turismo y la religión.

Así, se advierte que el santuario de San Juan de los Lagos es el segundo centro religioso más visitado de México. Esta situación ha tenido repercusiones socioeconómicas que se reflejan en el aumento de individuos ocupados en actividades terciarias, sobre todo en comercio y

servicios como hoteles y restaurantes. Además, contrario a lo que ocurre en diversos municipios del país, San Juan de los Lagos no es un expulsor de población, este hecho se puede vincular con la existencia de un buen número de empleos generados por los flujos constantes de turistas y peregrinos. En el contexto estatal, la zona turística de Los Altos, a la que pertenece el asentamiento referido, ocupa el segundo lugar de concurrencia, se encuentra por encima de Puerto Vallarta y sólo por debajo de la Zona Metropolitana de la Ciudad de Guadalajara.

Para concluir, Puebla indica la procedencia de las peregrinaciones y señala la fuerte participación de los estados centrales de México en éstas, asimismo, explica la manera en que la traza urbana y los corredores de servicios y comercio se configuran en torno al santuario. Por lo tanto, se pone de manifiesto la función que el templo desempeña como sitio religioso de influencia nacional, punto comercial de escala regional y centro político municipal.

E. Simbología, identidad y valor sagrado de los lugares como elemento de interés turístico

Las obras de este apartado, además de incluir la dinámica generada por la actividad turístico-religiosa, acentúan la simbología, identidad y valor de los espacios religiosos. Por lo tanto, el significado, espiritualidad, historia, cultura y tradiciones son también factores importantes en estos estudios. A partir del análisis de los elementos mencionados, surgen discusiones acerca de los motivos multidimensionales de los visitantes. Igualmente, se estudia la forma en que las personas desarrollan preferencias por los lugares.

El Monasterio de Montserrat en Cataluña, España, se encuentra al pie de una montaña de origen calcáreo, cuyas singulares formaciones representan el símbolo más reconocido de la

comarca. En este orden de ideas, Cánoves (2006), argumenta que esta elevación, junto con el Monasterio Benedictino que alberga el santuario de la virgen de la Moreneta (Patrona de Cataluña), constituyen un emblema identitario de Cataluña. Adicionalmente, el dominio de la lengua catalana, la Escolanía (coro de niños cantores) y los museos de Pintura Catalana Moderna y Pintura Antigua y Arqueología, son un patrimonio importante, impulsor del turismo cultural y religioso. Montserrat recibe, a lo largo del año, un millón de visitantes con motivaciones diversas, entre las que destacan la búsqueda de experiencias religiosas, atracción cultural, curiosidad de lo sagrado y deseo de contemplar un escenario original. Aquellos turistas alentados por este último, incursionan en funicular a la montaña.

Por otro lado, de acuerdo con Gil (2006), en los últimos sesenta años, el Monasterio de Santo Toribio de Liébana en Cantabria, España, ha experimentado una valoración patrimonial gradual que ha propiciado un despegue turístico en el territorio lebaniego. Los principales elementos de representación simbólica e identitaria de la comarca se produjeron a partir de la segunda mitad del siglo XX, durante el régimen de Franco, quien inició una reconstrucción nacional orientada a la búsqueda de una representación formal, ideológica y estética del nuevo Estado. De esta manera, se han desarrollado cualidades emblemáticas asociadas con el macizo de Ándara, situado casi íntegramente en Cantabria; el brazo izquierdo de la cruz de Cristo, albergado en el Monasterio; la estancia de Beato de Liébana, autor de Comentarios al Apocalipsis; y la fundación histórica del lugar. Éstas y otras atribuciones míticas de orígenes milenarios definen a Santo Toribio como núcleo cultural y guía espiritual.

F. Implicaciones sociopolíticas relacionadas con el turismo religioso

Existen estudios de regiones donde el turismo religioso se desarrolla bajo un contexto político y social muy particular. Al respecto, Ramírez (s/f), comenta la complejidad del fenómeno en Cuba, donde la actividad se ha visto favorecida por el incremento paralelo, a nivel mundial, del turismo y los intereses religiosos. Este escenario ha propiciado un espectro de objetivos amplio que va desde la simple curiosidad hasta los propósitos culturales y puramente religiosos más elevados. En esta dirección, una de las medidas más importantes de la reforma económica cubana ha sido la promoción del turismo internacional. Por lo tanto, es importante resaltar que dentro del socialismo de la isla, más del 90% de las empresas turísticas son propiedad social o estatal, y el Estado tiene carácter laico que lo imposibilita como promotor y/o difusor de actividades o pensamientos religiosos.

Sin embargo, a juicio del mismo autor, la religión y sus formas de turismo han sido empleadas desde posiciones de poder en oposición a otras tendencias y como instrumento de opresión y de confusión ideológica. Provenientes del exterior han tratado de establecerse en Cuba centros con fachada religiosa, pero con el objetivo de desestabilizar y crear divisiones dentro del pueblo y, específicamente, entre las instituciones religiosas. En palabras de Ramírez, las vías para que estas organizaciones se implanten en el territorio cubano se han diversificado, pero una de las principales formas ha sido a través del turismo y sus eventos. Estas acciones están basadas en la idea de considerar a los espacios sagrados de la isla como sitios potenciales en contra de la Revolución.

1.2. Vertientes temáticas

Estudiar la naturaleza de los procesos que se presentan en los centros religiosos, es esencial para entender la dinámica que se origina en torno a ellos. Por lo tanto, en este apartado, se distinguen, por un lado, las particularidades de las peregrinaciones, y por otro, las implicaciones del turismo religioso; para posteriormente, tras haber expuesto la personalidad inherente a cada acción, mostrar los nexos que entre éstas se generan.

A. Peregrinaciones y lugares sagrados

Para comprender los acontecimientos territoriales que se han suscitado alrededor de las peregrinaciones es preciso concebir a la religión desde su más antigua y simple expresión, la cual responde a la necesidad del hombre de encontrar una explicación a los hechos y fenómenos presentes en su entorno. En consecuencia, los sucesos, cuya respuesta era poco clara o difícil de hallar, se atribuyeron a elementos sobrenaturales. Es así como, en sentido estricto, las religiones están asociadas con la necesidad de encontrar una causa o autor para cada circunstancia (Ratzel, 1889).

Con este enfoque, desde la antigüedad hasta el presente, los seguidores de cualquier religión, han visitado lugares considerados sagrados, con la finalidad de purificarse, cumplir votos, redimirse, o curarse (Vukonic, 1996). Tal fenómeno, se denomina peregrinación y, en forma concreta, Cánoves (*op. cit.*) lo define como un viaje, emprendido por motivos religiosos, hacia un sitio sagrado; se reconoce como un acto de culto, al cual va unida la oración, la penitencia y otras formas de devoción practicadas durante el trayecto y en el destino final. En forma

similar, Rjecnik (1980; citado en Vukonic, *op. cit.*) establece que se trata de jornadas realizadas por creyentes hacia terrenos distinguidos por una manifestación o atributo divino, donde los fieles llevan a cabo oraciones o determinadas actividades en un ambiente que para ellos es excepcionalmente favorable.

En tiempos remotos, Grecia fue escenario de múltiples peregrinaciones hacia santuarios u oráculos que reunían un gran número de personas. Algunos de los más antiguos son el de Argos en Peloponeso y el de Zeus en Dódona, mientras que el más conocido y visitado fue el oráculo de Apolo en Delfos. En este sentido, alrededor el siglo VIII antes de Cristo, las festividades de Olimpia, celebradas cada cuatro años, en honor a Zeus eran competencias deportivas donde se concentraban miles de peregrinos durante cinco días (Vukonic, *op. cit.*).

Dentro de la tradición judeocristiana, el fenómeno cobró intensidad durante la edad media con las peregrinaciones hacia Jerusalén, Roma y Santiago de Compostela. Cabe destacar que, en ese momento, el término peregrino se circunscribía a aquellos que marchaban hacia Santiago de Compostela; mientras que romeros y palmeros, se denominaba a los que se dirigían a Roma y Jerusalén, respectivamente (Porcal, *op. cit.*). Asimismo, desde el siglo VII, La Meca es considerada como un lugar muy significativo para la religión musulmana. En el caso del hinduismo y budismo, a partir de los siglos IX y XII, la influencia de centros ubicados en India y sur de Asia se propagó hacia China y Japón (O'Brien & Palmer, 2000; Solà, 2001; citados en Gil, *op. cit.*).

De esta manera, se estima que, entre el siglo XII y XV, más del 30% de la población mundial transitaba hacia uno de los 10, 000 sitios sagrados reconocidos hasta entonces (Vukonic, *op.*

cit.). No obstante, los momentos de inestabilidad social a lo largo de la historia han propiciado el decaimiento de algunas rutas, prueba de ello, es la crisis de algunas vías cristianas de Europa que se presenciaron durante el siglo XIX y primera mitad del XX (Porcal, *op. cit.*).

Pese a esto, en la actualidad existen destinos importantes como Jerusalén, La Meca, Roma, Lourdes o Santiago de Compostela. Particularmente, dentro del cristianismo, entre 1950 y 1970, se presenciaron un período de crecimiento asociado con la gran afluencia de visitantes hacia santuarios como Lourdes, Fátima, el Vaticano y Czestochova en Europa y, en Hispano América Guadalupe y Luján, en México y Argentina, respectivamente (Gil, *op. cit.*).

La Meca es un gran centro receptor de peregrinos vigente hasta el momento, puesto que el islamismo obliga, a todo musulmán, a realizar una peregrinación por lo menos una vez en su vida. De modo similar, en el hinduismo, los fieles se reúnen cada doce años en la confluencia de los ríos Ganges y Jumma, cuyas aguas son símbolo de la vida eterna. Por su parte, Shri Pada en Sri Lanka, es una montaña sagrada que atrae a fieles de varias religiones. Así, los hindúes la llaman Cumbre de Shiva; los cristianos indios aseguran que fue habitada por el apóstol Santo Tomás; los budistas nombran “los pies de Gautama Buda” a la cavidad en la cima; y los musulmanes creen que, esta última, constituye pasos del padre de la humanidad (Fernández, 1978).

Como se ha referido, las metas de las peregrinaciones son santuarios o centros religiosos que, para Diez (1989; citado en Puebla, *op. cit.*), son lugares calificados como sagrados, tras acoger personajes relevantes como Cristo, Mahoma o Buda. También pueden adquirir esta categoría por guardar reliquias como restos de santos, imágenes u otros objetos sagrados; o bien, por

una revelación divina como un milagro, una aparición o una curación. Para el ámbito cristiano, Lanzi y Lanzi (2005) plantean que muchos santuarios han sido erigidos canónicamente y han recibido oficialmente el título y los privilegios pertinentes; sin embargo, existen otros que sólo la devoción del pueblo y una sólida tradición han hecho que sean reconocidos como tales.

Estas afirmaciones revelan que las peregrinaciones constituyen eventos religiosos universales en tiempo y espacio, y de las cuales se identifican tres elementos clave: el viaje, el lugar sagrado y los peregrinos; cuyas características espaciales y temporales son fuente de análisis (Porcal, *op. cit.*).

B. Turismo religioso

Para presentar la definición de turismo religioso es necesario contextualizarlo dentro de la actividad turística en general. Se puede aseverar que el turismo se ha practicado en diversas etapas de la historia de la humanidad, testimonio de ello son las noticias de manifestaciones turísticas en las costas del Mediterráneo durante el imperio Romano. Sin embargo, el turismo masivo, como se conoce en la actualidad, es una actividad reciente en la historia de la economía mundial, resultado del desarrollo demográfico, situaciones sociales, avances tecnológicos, y de las distintas formas de organización económica como vacaciones pagadas, entre otros (García, 1970a).

En esta línea, Gallegos (2003) distingue tres etapas clave en la evolución de este proceso. La inicial, desarrollada durante la primera mitad del siglo XIX, se caracterizó por ser elitista, reservada a clases sociales adineradas que disponían de tiempo libre; en esta fase, los viajes

organizados no eran comunes, pues la escasez de infraestructura dificultó la circulación de los viajeros. El segundo periodo se prolongó desde la segunda mitad del siglo XIX hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial; tiempo en el que el turismo permeó hacia niveles socioeconómicos más bajos, se diversificaron las razones para emprender un viaje y la actividad se perfiló como un negocio formal, impulsado por el ferrocarril, el avión y el automóvil, sumados a la constitución de los primeros organismos privados y gubernamentales involucrados en el tema.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, comenzó la tercera etapa en la que las acciones turísticas permitieron fortalecer las economías europeas dañadas; se inició un desarrollo tecnológico acelerado que conllevó a la reducción de tiempo y distancias, y se crearon actividades comerciales vinculadas con el turismo, entre las que destacó la participación de las *touropadoras*. Por otro lado, sobresalió la lucha de los trabajadores por mejorar sus condiciones laborales, así como por obtener vacaciones. De este modo, desde el decenio de los setenta, el turismo se constituyó como una importante actividad económica de la que los inversionistas obtienen ganancias económicas.

Así, han surgido múltiples conceptos referentes al turismo, y aunque poseen contenidos afines, a medida que la sociedad ha evolucionado, se han agregado nuevos elementos. En 1963, la Organización Mundial del Turismo (OMT) definió los viajes turísticos como una estancia de, por lo menos, veinticuatro horas fuera del domicilio habitual. Con base en esta postura, Michaud (1983; citado en Callizo, 1991) concibe al turismo como el conjunto de actividades de producción y consumo derivadas de desplazamientos que obligan a pernoctar,

al menos una vez, fuera de la residencia normal y que sean motivados por el recreo, los negocios, la salud o la participación en una reunión profesional, deportiva o religiosa. Según Callizo (*op. cit.*), para que las personas disfruten algún tipo de actividad turística es necesario que exista equipamiento, infraestructura, comercio y servicios.

Para llevar a cabo la actividad, los turistas disponen de una variedad de recursos potenciales que, de acuerdo con García (1970), se dividen en naturales y culturales (cuadro 1.2). Los primeros son todos aquellos elementos geomorfológicos, biofísicos o la mezcla de ambos que dependen de características físico-geográficas y no pueden ser construidos por ningún individuo. Los segundos abarcan elementos creados por el hombre, y se subdividen en históricos y contemporáneos. Estos últimos pueden ser comerciales, con fines de lucro inmediato, y no comerciales, cuyo objetivo es manifestar y difundir la cultura o prestar un servicio público.

Las razones que impulsan a los turistas a conocer los recursos antes referidos son complejas, diversas y, algunas veces, incompatibles (cuadro 1.3), aunque cuando existe la necesidad de visitar ciertos destinos o seleccionar una actividad se vuelven más específicas. Entonces, las motivaciones de aquellos que visitan lugares por cuestión de negocios, salud o para ver a sus parientes pueden ser predeterminadas por asuntos laborales, alguna enfermedad o compromiso familiar. En este caso, la elección del destino puede no estar bajo el control del viajero y el interés por el sitio puede ser más débil (Mathieson y Wall, 1990).

Cuadro 1.2. Clasificación de los recursos turísticos

Categoría	Tipo	Subtipo
Naturales	Geomorfológicos	Litorales Lagunas y depósitos de agua Corrientes de agua Volcanismo Relieves
	Biogeográficos	Agrupaciones vegetales Agrupaciones animales
	Mixtos	Paisajes
Culturales	Históricos	Vestigios prehispanicos Arquitectura no moderna Construcciones y sitios históricos Regiones de interés etnográfico
	Contemporáneos no comerciales	Obras artísticas Obras técnicas y científicas Centros culturales
	Contemporáneos comerciales	Parques de diversión Balnearios y albercas Espectáculos Campos deportivos Exposiciones nacionales e internacionales Comercios, mercados, producción y venta de artesanías Centros de salud y recuperación

Fuente: elaboración propia con base en García, 1970.

De la amplia gama de motivaciones y recursos turísticos, los aspectos culturales han sido capaces de generar fuertes flujos hacia lugares como Lourdes, París, Roma, Venecia, Florencia, Madrid, Atenas, Estambul, Fez o Marrakech. El incremento en el nivel de vida, la generalización de los estudios de bachillerato, la democratización de la enseñanza universitaria entre la clase media, y el incremento de los medios de comunicación han contribuido a acercar a las diversas culturas del planeta, y a generar curiosidad por su aprehensión (Callizo, *op. cit.*).

Cuadro 1.3. Motivaciones del turista

Categoría motivacional	Motivaciones
Motivaciones físicas	Relajamiento del cuerpo y la mente
	Propósitos de salud (prescripción médica o decisión voluntaria)
	Participación en deportes
	Placer-diversión, excitación, romance, entretenimiento y compras
Motivaciones culturales	Curiosidad sobre países extranjeros, personas y lugares
	Intereses en lugares históricos (ruinas, monumentos, iglesias)
	Experiencias específicas en eventos internacionales y nacionales (Juegos Olímpicos, fiestas)
Motivaciones personales	Visitas a amigos y parientes
	Encuentros con nuevas personas y búsqueda de nuevos amigos
	Búsqueda de experiencias nuevas y diferentes en ambientes distintos
	Escape del medio social permanente (deseo de cambio)
	Excitación personal por viajar
	Visita a lugares y gente por razones espirituales (peregrinaciones)
	Viajar por el placer de hacerlo
Motivaciones de prestigio y posición	Búsqueda de pasatiempos
	Búsqueda de contactos de negocios y metas profesionales
	Conferencias y reuniones
	Acrecentamiento del ego e indulgencia sensual
	Moda (mantenerse a la par con los demás)

Fuente: McIntosh, 1997 en Mathieson y Wall, 1990.

De acuerdo con Richards (1996; citado en Smith, 2003), el turismo cultural se refiere a los movimientos de personas hacia elementos culturales alejados de su lugar de residencia, con la intención de recopilar información y experiencias que satisfagan sus necesidades formativas. En general, se considera que todo lo que las personas son y hacen, es un recurso potencial para esta modalidad de turismo. Sin embargo, es posible diferenciar las actividades que de él se derivan y considerarlas como tipos de turismo cultural (cuadro 1.4).

Con base en el cuadro 1.4 es fundamental reconocer que tan sólo el poder de atracción del patrimonio y las tradiciones religiosas han justificado el desarrollo del turismo del mismo nombre. Su definición ha sido objeto de múltiples debates, sobre todo cuando dentro de él se

Cuadro 1.4. Tipos de turismo cultural

Tipo	Subtipo
Sitios con patrimonio	Sitios arqueológicos, ciudades, monumentos, museos
Artes escénicas	Teatros, centros culturales, conciertos
Artes visuales	Galerías, parques escultóricos, fotografía y arquitectura
Festivales y eventos especiales	Festivales musicales, eventos deportivos, carnavales
Sitios religiosos	Catedrales, templos, santuarios, destinos de peregrinación, retiros espirituales
Ambientes rurales	Aldeas, granjas
Comunidades y tradiciones indígenas	Pueblos tribales, grupos étnicos, culturas minoritarias
Artes y oficios	Textiles, cerámica, pintura, escultura
Lenguaje	Aprenderlo o practicarlo
Gastronomía	Degustación de vino, toma de muestras de alimentos, cursos de cocina
Industria y comercio	Visitas a fábricas, minas, cerveceras o destilerías
Cultura popular moderna	Música pop, compras, moda, medios de comunicación, diseño, tecnología
Actividades especiales	Patinaje, fotografía, tejido

Fuente: elaboración propia con base en Smith, 2003.

contemplan de manera conjunta los impulsos de la devoción y los intereses seculares. Pese a ello, la mayoría de los especialistas en el tema coinciden en que se trata de desplazamientos hacia lugares no habituales donde los componentes de tipo religioso son una de las metas principales. Por lo tanto, en sentido formal, el turismo religioso se ha concebido como:

“...viaje turístico donde el elemento religioso constituye uno de los objetivos principales. A los motivos tradicionales para hacer turismo, como el deseo de moverse, el descanso, la curiosidad por conocer un nuevo paisaje, por conocer a nuevas personas y disfrutar del patrimonio cultural, se les añaden cualitativamente nuevos elementos” (Cánoves, *op. cit.*).

En tales circunstancias, el lugar sagrado se visita durante el viaje pero, en muchas ocasiones, no se toma como destino único. Aunado a esto, los turistas dan prioridad a conocer y admirar objetos pertenecientes a la cultura religiosa, aunque como característica secundaria

participen con fervor en los actos de culto (*Ibid*). Por tanto, es complicado acotar las motivaciones exactas para acudir a un sitio con significado sagrado; no obstante, es indiscutible que las razones estrictamente religiosas, como oraciones o cualquier manifestación de devoción, no constituyen los únicos móviles. A éstos, se adhieren otros que también pueden considerarse principales, como el patrimonio, la historia, las tradiciones, el paisaje, la arquitectura o cualquier expresión de arte, e incluso, la curiosidad, por parte de aquellos que no pertenecen a esa o a ninguna religión.

Este enfoque permite ampliar la perspectiva del turismo religioso y comprender sus modalidades. Rafferty (1993), propone dividir los destinos como siguiente:

- Santuarios milagrosos. Algunos ejemplos de importancia mundial son de Santa Ana de Beaupré en Quebec, Lourdes en Francia y Fátima en Portugal.
- Sedes religiosas. Como City Salt Lake para la tradición mormona, Vaticano para los católicos, La Meca para los musulmanes y Agra para los hindús.
- Lugares sagrados asociados con líderes religiosos. Un ejemplo es Tierra Santa que acoge millones de turistas que visitan sitios relacionados con Jesús.
- Monumentos religiosos. Entre ellos destacan las catedrales góticas de Europa, las iglesias de Kremlin en Moscú, la mezquita de Santa Sofía en Estambul, la catedral de San Pedro en Roma, Notre Dame en Paris, los monumentos sagrados de Buda al este y sur de Asia y los santuarios shinto de Japón.

De manera semejante, Jackowski (1992; citado en Vukonic, *op. cit.*), realiza una clasificación que responde a la influencia o alcance de los lugares sagrados y, en forma sintética, la muestra como sigue:

- Centros internacionales, especializados en el peregrinaje (Lourdes, Fátima, Vaticano, Jerusalén, La Meca)
- Centros con importancia más limitada que los anteriores (Czestochowa en Polonia, Einsiedeln en Suiza)
- Centros nacionales
- Centros regionales y locales

De cualquier modo, el turismo implica movilidad que deja huella en el territorio y que ha sido estudiada por la Geografía del turismo, bajo diferentes expresiones conceptuales como dependencia regional (Sánchez y Propin, 2003), estructura territorial (Gallegos, 2006; Gallegos y López, 2004; Luna, 2003; Sánchez, López y Propin, 2005), organización territorial (Carmona, 2006; Gallegos, *op. cit.*) y rasgos territoriales (Sánchez, Urbina y Propin, 2008), por mencionar algunos.

C. Vínculos entre peregrinaciones y turismo religioso

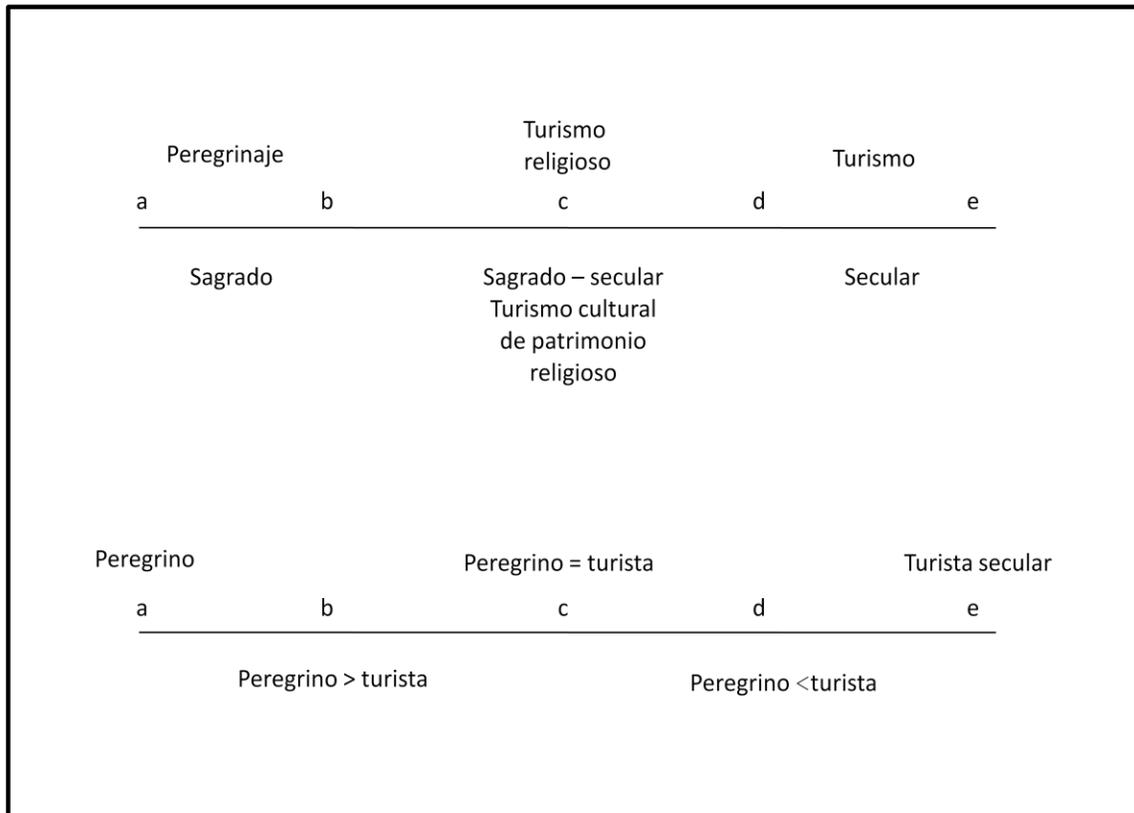
Desde la antigüedad hasta el presente, los sitios sagrados han atraído a un gran número de personas. Sin embargo, los motivos de sus visitas se han diversificado y las demandas de infraestructura y servicios han ido en aumento. Es así como, en el mundo contemporáneo, existen lugares de culto que, de manera simultánea, funcionan como centros de devoción y como puntos de atracción de turismo religioso debido a la combinación de elementos

históricos, artísticos y escénicos (Nolan y Nolan, *op. cit.*). Es aquí donde convergen los intereses de peregrinos y turistas. Más aún, confluyen auténticos peregrinos estimulados por la fe, turistas que aprovechan la visita para acercarse a la religión, y los que viajan por razones patrimoniales y culturales, al margen de cualquier hecho religioso.

La postura anterior refleja la complejidad que implica delimitar las motivaciones y, por ende, conocer el impacto de los visitantes en el territorio. Al respecto, Smith (1992; citado en Cánoves, *op. cit.*) representa la relación entre peregrinaje y turismo (figura 1.1) como una línea continua donde ambos viajeros son considerados extremos opuestos y el centro engloba una serie de combinaciones sagrado-seculares que incluyen al turismo religioso. Esta gradación muestra las motivaciones, intereses y actividades que se mezclan y no permiten una clasificación exacta.

La figura 1.1 sugiere que no todos los peregrinos realizan actividades turísticas, ni todos los turistas llevan a cabo actos de peregrinaje. Además, junto con el centro (turismo religioso) y los extremos (peregrino piadoso y turista secular) existen posiciones intermedias que, en función de las motivaciones, indican que existen viajeros con mayor tendencia a ser peregrinos o, en forma contraria, personas con más características de turistas que de peregrinos. Los contornos son difusos; no obstante, lo que en definitiva diferencia un concepto de otro son las razones que animan a emprender el viaje. En un caso, son estrictamente religiosas mientras que, en el otro, son diversas y entre ellas se encuentra la religión (Cánoves, *op. cit.*).

Figura 1.1. Delimitación entre peregrinaje y turismo



Fuente: Smith, 1992; en Cánoves, 2006.

La dualidad del tema ha dado pie a otras interpretaciones. Algunos autores (Gil, *op. cit.*; Porcal, *op. cit.*; Villa, 2006) destacan el hecho de que, en 1995, la OMT haya establecido seis categorías motivacionales, entre las que incluyó la religión y las peregrinaciones. Por lo tanto, deducen que cuando esta última es la inductora del viaje y, a su vez, se cumplen determinadas condiciones relativas al tiempo y la distancia, resulta apropiado referirse al suceso como turismo de peregrinación.

Ante este postulado, se reconoce que, aunque la esencia de una peregrinación es religiosa, la persona que incursiona en el viaje, a menudo, desarrolla actividades turísticas durante el

trayecto y en su estancia en el destino. Este argumento es fundamental para diferenciar al turismo religioso del de peregrinaciones que, a pesar de que puedan considerarse análogos, se distinguen porque en el primero se hace énfasis en los lugares de culto mientras que, en el segundo, existe una vinculación entre los sitios sagrados y los puntos de partida, además se subraya la necesidad de los desplazamientos que originan rutas, itinerarios o circuitos (Gil, *op. cit.*; Porcal, *op. cit.*).

Al margen de esta discusión, existen aseveraciones incuestionables como las que apuntan que los espacios religiosos han adquirido un carácter multifuncional, donde conviven servicios religiosos y de acogida turística, y las que señalan que los monumentos, santuarios e iglesias han favorecido la formación de valores territoriales que dan personalidad e identidad a los lugares. En suma, tanto el peregrinaje como el turismo involucran desplazamientos, por lo tanto, poseen fuertes connotaciones espaciales que propician configuraciones y patrones territoriales particulares, cuyas características son fuente de estudio en esta investigación.

Capítulo 2. Contexto histórico-geográfico del santuario Santo Niño de Atocha

Este capítulo focaliza la atención en el contexto regional en el cual se desenvuelve el santuario Santo Niño de Atocha. Con esta premisa, en el primer apartado se refieren los principales acontecimientos histórico-geográficos relacionados con el recinto, con el propósito de mostrar el origen y evolución de los eventos que han modelado la situación actual del emplazamiento. Posteriormente, a través de la representación cartográfica de la distribución territorial de los santuarios, se evidencia la influencia que la actividad de la Iglesia católica, heredera de la tradición y doctrina de la Iglesia primitiva fundada por Jesucristo, ha tenido en el espacio mexicano.

2.1. Antecedentes territoriales

Los aspectos históricos que han repercutido en la actual configuración geográfico-socioeconómica del centro religioso involucran escalas geográficas y temáticas diversas. Así, es preciso considerar la génesis de la escultura del Santo Niño de Atocha, además del desempeño, en México, de la religión de la cual deriva el culto bajo estudio; del mismo modo, se deben señalar los sucesos que han conformado el territorio que alberga al santuario.

Para mostrar de manera conjunta los hechos citados, tras una búsqueda bibliográfica, se realizó un registro cronológico de acontecimientos territoriales que, posteriormente, se sistematizaron en períodos delimitados en función de procesos análogos o agrupables. Con

tales consideraciones, los principales acaecimientos de incidencia territorial relacionados con el santuario se generalizan en las etapas siguientes:

I. Primeros pobladores y origen de la estatua de Nuestra Señora de Atocha (antes de 1519)

El origen de los asentamientos del centro de Zacatecas se remonta a la época prehispánica, período en el que, en todo el territorio de Aridoamérica, existieron grupos nómadas dedicados a la caza, recolección y agricultura primitiva de temporal. El conjunto de indígenas, denominados chichimecas, llegó a formar culturas agrícolas aisladas en lugares como Arizona y Nuevo México, en Estados Unidos, y Chihuahua, Tamaulipas, Sonora y la porción central de Zacatecas. En esta última entidad, se establecieron los zacatecos, tribu reconocida por sus habilidades en el manejo de las flechas y por el uso de medias que cubrían de las rodillas a los tobillos, con el objeto de proteger las espinillas de las asperezas de la vegetación árida. Debido a los ambientes semidesérticos y al escaso adelanto productivo, Aridoamérica no alcanzó los grados de desarrollo que la civilización mesoamericana logró. Sin embargo, en Fresnillo existió un manantial con características favorables para el progreso de los poblados pues era el único sitio de la región donde se disponía de agua a lo largo de todo el año, incluso durante la temporada más seca. Aquellos indígenas que acudían al manantial sentaron las bases para la posterior ocupación de los españoles (Bassols, 1979; Enríquez, 1993).

De manera paralela a los acontecimientos citados, pero en el continente asiático, en el siglo XII, se tallaron en Antioquia, Turquía, un grupo de esculturas destinadas a la devoción de la Virgen María y atribuidas al mismo origen, entre ellas se encontraba la Virgen negra de Nuestra Señora de Atocha, cuya pierna izquierda sostenía un niño. En ese mismo siglo, la

estatua referida se llevó a España, donde su primer santuario fue una ermita, de dimensiones pequeñas, construida en Madrid. A principios del siglo XVI, la edificación se transformó en templo y los terrenos a su alrededor en un convento dominico. Desde entonces, cuando se producía un nacimiento, las familias españolas tomaban prestada la figura desmontable del Santo Niño, con la intención de bendecir el alumbramiento (Sloane, 2000).

II. Posesión española y consolidación económico-minera (1519-1650)

Las prácticas católicas llegaron a México, en 1519, con los conquistadores españoles cuyo objetivo primordial era la explotación de vetas minerales. Si bien la propagación de la religión se inició desde su arribo, mediante la distribución de figuras e imágenes que los indios incorporaron a sus propias costumbres, fue hasta 1523 que se funda la Iglesia de México y se emprende formalmente la conquista espiritual (Ricard, 1986; citado en De la Torre, 2007). La expansión de los colonizadores en Nueva España permitió que el catolicismo comenzara a destacar como institución de poder. La evangelización sirvió como justificación para dominar el territorio; el clero y las órdenes monásticas recibían donaciones de tierras que se brindaban a los monarcas y a los pequeños propietarios, así, la Iglesia empezó a acumular propiedades (Rivera e Iturbe, 1983; citado en López, 1991).

La conversión espiritual estuvo a cargo de tres órdenes: los franciscanos, quienes tuvieron mayor presencia en el centro-occidente del país; los dominicos, con predominio en el centro; y los agustinos, concentrados en el noreste. Su labor se concretó con el surgimiento de la arquidiócesis de México y las diócesis de Tlaxcala-Puebla, Michoacán, Nueva Galicia (actualmente Jalisco, Nayarit y parte de Aguascalientes, Zacatecas, San Luis Potosí y Durango)

y Antequera (Oaxaca). Más tarde, los jesuitas se incorporaron y desarrollaron su función en territorios septentrionales. En esta distribución es notable, por un lado, la exclusión de la región sureste y, por otro, una focalización del catolicismo en el centro de México (De la Torre, *op. cit.*).

Por su parte, el ambiente predominantemente árido del norte de México propició que muchos grupos se mantuvieran nómadas y dispersos, situación que, a su vez, obligó a los españoles a adoptar distintos mecanismos de penetración, como los bélico-militares y los pacífico-evangelizadores que permitieran el sometimiento de indígenas y su integración a la economía colonial. Bajo esta premisa, y con la meta principal de encontrar minerales, en 1530, Pedro Almídez y Nuño Beltrán viajaron a Nueva Galicia. En esta expedición, el capitán Almídez, motivado por la probabilidad de encontrar oro y plata, el 28 de abril de 1536 tomó posesión de las tierras zacatecanas para la corona española (Enríquez, *op. cit.*; Ramírez, 2000).

Como respuesta a estos acontecimientos, en 1546, el gobernador de Nueva Galicia envió, desde Guadalajara, a Juan Tolosa quien, el 8 de septiembre de ese año, llegó al Cerro de la Bufa y, poco después, descubrió las minas de Zacatecas, hallazgo que desencadenó el poblamiento de la zona. Posteriormente, Francisco de Ibarra, por ordenes de Don Diego de Ibarra y bajo el mando de Juan Tolosa, incursionó en el norte de Zacatecas con la intención de explorar el área; en esta forma, el 2 de septiembre de 1554, la caravana se instaló en actual territorio de Fresnillo y, a causa de un fresno pequeño que yacía junto a un manantial, lo nombraron “El Fresnillo”.

En años subsecuentes, la ambición por encontrar metales se acentuó y permitió que se localizaran innumerables yacimientos. Con estos antecedentes, en 1566, Antonio del Valle, Pedro de Medina, Diego del Castillo y Juan Rolón II partieron de Zacatecas en busca del cerro del Proaño. Sin embargo, tomaron el camino equivocado y el 8 de octubre, del mismo año, optaron por descansar al pie de un cerro donde encontraron vetas de plata. El descubrimiento provocó que ese lugar, que actualmente se conoce como Plateros, se reconociera con el nombre de San Demetrio, donde pronto se construyó una ermita (Isunza, s/f).

El interés de los españoles por la localización y explotación de minerales llevó rápidamente a Zacatecas junto con Coahuila, Nuevo León y Durango a convertirse en parte de una de las grandes zonas mineras del norte. Como consecuencia del crecimiento colonial, se construyeron caminos para el transporte de la plata que, para el caso de Zacatecas, permitieron el acceso a los campos agrícolas y ganaderos de Michoacán, Querétaro y Jalisco. Particularmente, Fresnillo se perfiló como uno de los centros de convergencia económica a donde llegaban y salían, hacia diversos puntos, personas y mercancías. Aunado a esto, en 1580, Fresnillo se constituye en alcaldía mayor, lo que representa un gran paso en el proceso de su consolidación minero-económica (Enríquez, *op. cit.*). Para este entonces, la Iglesia ya conformaba una unidad de control importante en la mayor parte del área conquistada pues, al administrar y ordenar el territorio, influía de manera notable en la economía de la región (López, *op. cit.*).

III. Arribo del Santo Niño de Atocha a Plateros e inestabilidad económica (1650-1882)

Aunque no se conoce con exactitud la fecha, se sabe que en la segunda mitad del siglo XVII, el Marqués de Aguayo, trajo de España al poblado minero de Plateros, una estatua de Nuestra Señora de Atocha, que si bien no es una Virgen negra como la original, se identificó con el mismo culto (figuras 2.1 y 2.2). El responsable de la adquisición tenía especial dominio sobre la minería de Plateros, actividad que, para el año 1717, permanecía estable y segura; incluso en 1751, bajo el mando del administrador Murguía progresó notablemente. No obstante, en 1757, las minas del municipio fueron abandonadas por dificultades económicas y crecientes problemas de desagüe (Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, 2009; Sloane, *op. cit.*)

Figura 2.1. Nuestra Señora de Atocha, Virgen original



Fuente: Sloane, 2000.

Figura 2.2. Nuestra Señora de Atocha en México



Fuente: Taller de artesanías “Las Cúpulas” de Rodríguez en Sloane, 2000.

La construcción del santuario de Plateros se inició en marzo de 1789, y aunque originalmente fue dedicado al Señor de los Plateros, también se colocaron en el templo Nuestra Señora de Atocha y su Santo Niño. Así, mientras la edificación cobraba importancia, algunos sacerdotes luchaban en el movimiento independentista por intereses contrarios a los de la organización eclesiástica. Al establecerse México como nación independiente, la cultura religiosa se conformó mediante una pugna entre liberales y conservadores. En esa época, la Iglesia financió sublevaciones armadas para defender los intereses de la jerarquía católica, y logró acumular una gran cantidad de tierras (Ramírez, *op. cit.*; López, *op. cit.*).

En cuanto a la situación económica de la región, una categoría significativa la obtuvo la ganadería que, junto con la minería, formó el pilar económico de Zacatecas. La primera estimuló y nutrió a la segunda, por lo tanto, se produjo un comercio de alcance local y regional; además, se promovió el desarrollo de la agricultura, explotación forestal y servicios que, en conjunto, aprovisionaron a los principales centros mineros. Este panorama no se mantuvo por mucho tiempo, pues la guerra de independencia provocó una aguda crisis minera y el retiro de capitales españoles, esto último tuvo repercusiones particulares en la agricultura, ganadería y comercio de Plateros. La producción de plata se logró reanudar hasta 1832, después de la expropiación de las minas de Fresnillo por parte del gobernador del estado, quien inició nuevas explotaciones en el cerro de Proaño y formó una zona minera que abarcó los actuales municipios de Valparaíso, Villa de Cos y Fresnillo (Enríquez, *op. cit.*).

La consumación de la independencia también marcó el inicio de un rápido aumento en la popularidad e influencia del Santo Niño de Atocha. Los párrocos dieron a conocer la figura al

separarla de la madre y llevarla a las procesiones navideñas o a la fiesta de la Candelaria, en febrero. En alguna de las celebraciones aludidas, la escultura se extravió, razón por la cual se talló una nueva. De cualquier manera, en términos generales, el Niño se ha esculpido sentado y con la mano derecha en señal de bendición; para su representación, se ha empleado cabello de color dorado, sombreros tipo mexicano con una pluma blanca del lado derecho, sandalias y canasta doradas, además de un báculo del cual cuelga un guaje (fruto que en México, una vez seco, se utiliza como depósito de agua); finalmente, su vestimenta, generalmente, es blanca y azul claro, aunque posee una enorme cantidad de vestidos producto de la veneración popular (figura 2.3) (Ball e Hinojosa, s/f; Guido, 2000).

Muy pronto, la devoción al Santo Niño eclipsó a la Virgen de Atocha y al Señor de los Plateros y, cuando la fama logró extenderse a todo México, se elaboraron litografías en las cuales cada artista plasmó su percepción. Por lo tanto, no existe una imagen tipificada, se le puede encontrar de diversas maneras, entre las que destaca un retrato donde aparece como un niño de edad avanzada vestido de azul (figura 2.4). De éste, se produjo la mayor cantidad de copias que en cualquier lugar se reconocieron como la imagen el Santo Niño de Atocha, aunque no se pareciera a la que se venera en Plateros (Sloane, *op. cit.*).

Mientras tanto, en el contexto nacional, en 1833, se dan los primeros intentos por parte del vicepresidente Gómez Farías por controlar la expansión política, económica y social de la Iglesia. A partir de entonces, entre el Estado liberal mexicano y la Iglesia, hubo un choque que se acentuó, en 1859, con la promulgación de las Leyes de Reforma, cuya meta era proclamar la autonomía del Estado frente a la administración eclesiástica. Ante esta situación, la

institución religiosa apoyó la intervención francesa en México, la cual prometía un príncipe católico de la casa de Austria. La inquietud por sus posiciones políticas y económicas, llevaron a la Iglesia al descuido de la labor local y a la pérdida de presencia social (García, 1990; citado en López, *op. cit.*).

Figura 2.3. Santo Niño de Atocha (venerado en Plateros)



Fuente: Fototeca de Plateros; en Guido, 2000.

Figura 2.4. Santo Niño de Atocha (Niño Azul)



Fuente: CONACULTA, *et.al.*, 2000.

De acuerdo con Taylor (1999; citado en De la Torre, *op. cit.*), se desarrolló un catolicismo intransigente que se expresó en la conformación de un eje geopolítico católico que se extiende desde Puebla hasta Zacatecas y que se distingue por la presencia hegemónica del catolicismo, además de la concentración de una alta cantidad de infraestructura católica con respecto al resto del país. A pesar de esto, García (*op. cit.*; citado en López, *op. cit.*) señala que, al ser derrocado el imperio de Maximiliano de Habsburgo y con el triunfo de los liberales sobre los conservadores, la Iglesia cambió sus estrategias políticas, cumplió en apariencia las leyes y creó instituciones católicas privadas y ocultas como conventos y escuelas.

IV. Consolidación del santuario y crisis económica (1882-1975)

A más de medio siglo de haberse formalizado la devoción al Santo Niño de Atocha, en 1882, el segundo arzobispo de Zacatecas mandó a construir el salón de retablos, con la finalidad de colocar los exvotos que dan testimonio de la gratitud de los fieles. Diecisiete años después, al oriente del atrio se construyó la Casa de Ejercicios, donde los padres josefinos, encargados del templo durante dieciséis años, a partir de 1903, fundaron un colegio en el que se educó a niños huicholes y nayaritas quienes, una vez instruidos, eran enviados a su lugar de origen para que hicieran conocer a sus semejantes la fe y devoción que existía en torno al Santo Niño de Atocha (Isunza, *op. cit.*).

Poco después de la conclusión del gobierno de Porfirio Díaz, el estado de Zacatecas fue el centro de atención nacional al ser tomado, en 1914, por los Dorados bajo el mando de Francisco Villa, líder revolucionario que donó un sombrero de charro para cubrir al Santo Niño de Atocha durante los enfrentamientos; en concordancia con Híjar (2000), éste fue un acto de respeto por la religiosidad. A causa de la Revolución Mexicana, la mina de Fresnillo quedó inactiva hasta que la compañía “The Fresnillo Mining Co.” rentó sus propiedades a un corporativo inglés que montó una planta de cianuración para el tratamiento del mineral (Sánchez, 1992; citado en Enríquez, *op. cit.*).

La dictadura de Díaz había permitido una cierta recuperación económica y jerárquica de la Iglesia, sin embargo, el restablecimiento no fue total. En consecuencia, durante la Revolución se generó un conflicto entre la Iglesia y el Estado; la primera intentó rescatar los bienes económicos y las concesiones político-sociales y el segundo promulgó la constitución de 1917,

documento que reconoce la libertad de culto. La confrontación estalló en 1926 con la Guerra Cristera, lucha en la que la Iglesia hizo un llamado de sublevación para defender sus espacios de acción y derrocar a los gobiernos revolucionarios que le limitaban el poder (Martín, 1983; citado en López, *op. cit.*).

Paralelamente, en el segundo decenio del siglo XX, se intensificó el poder de “The Fresnillo Company” en el desarrollo de la vida económica y social; por lo tanto, la minería rigió la organización espacial de la región cuya división política se modificó cuando, en ese mismo período, Fresnillo se separó de los municipios de Valparaíso y Villa de Cos. La compañía minera adquirió mayor fuerza al fusionarse, en 1929, con “The Mexican Corporation”. No obstante, en años subsecuentes, el desenvolvimiento del municipio se vio afectado por los males que aquejaron a la minería mexicana, y se mantuvo ajeno a todos aquellos beneficios que la actividad generaba (Industrias Peñoles, 1992; citado en Enríquez, *op. cit.*).

Al finalizar los treinta, la organización religiosa comenzó a integrarse al sistema político y a colaborar con el gobierno. Así, a partir del régimen de Ávila Camacho, 1940-1946, se inició una política de reconciliación en la que la estrategia del Estado fue aceptar la cohesión social y orientación individual de la Iglesia, además de negarle todo tipo de injerencia política, al no concederle personalidad jurídica. Durante esta etapa, los militantes católicos se mantuvieron aparentemente distantes de la actividad de las organizaciones partidistas con las cuales se identificaban, como el Partido Acción Nacional (PAN) (López, *op. cit.*).

Al inicio de los años setenta, al margen de las relaciones entre el Estado y la Iglesia, se realizaron estudios cuantitativos sobre la concentración de recursos eclesiásticos. Las

investigaciones registraron una fuerte centralización y dominio regional del catolicismo en el centro y occidente de México, a estas áreas se les identificó como “el núcleo duro poblacional y territorial del catolicismo”. En contraste, en otras áreas como el sureste, y en particular el estado de Chiapas, se halló una muy débil e irregular presencia católica (González, 1969; Ramos, *et.al.*, 1963; citados en De la Torre, *op.cit.*).

En ese mismo decenio, la República Mexicana quedó dividida en catorce zonas pastorales: Noroeste, Norte, Noreste, Occidente, Bajío, Bajío centro, Metropolitana, Centro, Oriente, Golfo, Sur, Pacífico sur, y Sureste. Los criterios de división territorial fueron geográficos y religiosos, puesto que cada polígono comparte problemas y contextos históricos similares. Esta regionalización se creó para mantener el carácter orgánico de la Conferencia Episcopal Mexicana (CEM) donde conviven los obispos mexicanos quienes, por medio de este organismo, coordinan y dirigen los asuntos de la Iglesia, además de promover que cada área pastoral posea independencia para adecuar sus planes de trabajo a los ambientes sociales y naturales específicos (De la Torre, *op.cit.*).

Entretanto, el escenario económico de Plateros estaba influido por la promulgación, en 1970, de la Ley de la Mexicanización de la Minería. Las empresas de Fresnillo y Peñoles fueron las primeras en mexicanizarse. Sin embargo, la minería de Fresnillo, después de haber sido el eje rector de la configuración espacial de la región y polo de atracción productiva, inició un proceso de desvinculación con la economía regional, estatal y nacional, situación que ha afectado significativamente, hasta la actualidad, la dinámica general del municipio (Enríquez, *op. cit.*).

V. El santuario como centro de peregrinaciones y turismo religioso (1975- hasta el presente)

A pesar de los problemas mineros, en Plateros se articuló una economía en torno al santuario. En 1975, se construyó, a un costado del templo, la primera parte de la Casa del Peregrino que da alojamiento a 200 personas, sólo en la primera planta. Este recinto se edificó como respuesta a la intensificación del peregrinaje y el nuevo turismo de masas, motivado por la curiosidad de lo sagrado y las expresiones artísticas derivadas de la cultura religiosa.

Una nueva etapa en las relaciones del Estado y la Iglesia se produjo en los noventa pues, en 1991, se reanudaron las relaciones diplomáticas de México con el Vaticano y el entonces presidente de la República Mexicana, Carlos Salinas, emprendió reformas a la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público con la finalidad de modernizar las relaciones con las congregaciones religiosas. Las modificaciones permitieron que las iglesias gozaran de personalidad jurídica y que los ministros de culto obtuvieran derechos políticos (López, *op.cit.*).

En tal marco, De la Torre (*op.cit.*) argumenta que se puso en práctica un ejercicio de geopolítica eclesial nacional que consistió en: la centralización del poder eclesial, activismo en la esfera de la política electoral, fortalecimiento de las posiciones conservadoras en relación con temas de familia, sexualidad y derecho a la vida; intensificación de campañas para conquistar derechos y libertades de acción, y un importante fomento a las peregrinaciones masivas hacia símbolos y santuarios devocionales como la Virgen de Guadalupe, la Virgen de San Juan de los Lagos, Cristo Rey y el propio Santo Niño de Atocha. Otra coyuntura importante se da con el triunfo del PAN en las elecciones presidenciales del año 2000, esta transición

política abrió espacio para que el Estado fuera gobernado por nuevos agentes sociales, muchos de ellos creyentes, que han estrechado las relaciones con la jerarquía católica.

En este contexto, el santuario Santo Niño de Atocha (figura 2.5) confirmó su papel como centro de atracción de peregrinos y turistas, donde conviven servicios religiosos y de acogida turística. Durante el año, Plateros recibe alrededor de 600 peregrinaciones provenientes de las diferentes entidades federativas de México y algunas de Estados Unidos, país al cual los migrantes llevaron la devoción y erigieron un santuario emplazado en Chimayó, Nuevo México. Estas circunstancias han originado que, durante 2008 y 2009, el ayuntamiento de Fresnillo, el gobierno del estado de Zacatecas, el Departamento de Desarrollo Social y Turismo estatal y municipal realicen proyectos que permitan la ampliación de la edificación, así como obras de mejoramiento de la imagen urbana y del recinto (Casas, 2008).

Figura 2.5. Plateros: santuario Santo Niño de Atocha



Fuente: López, 2005.

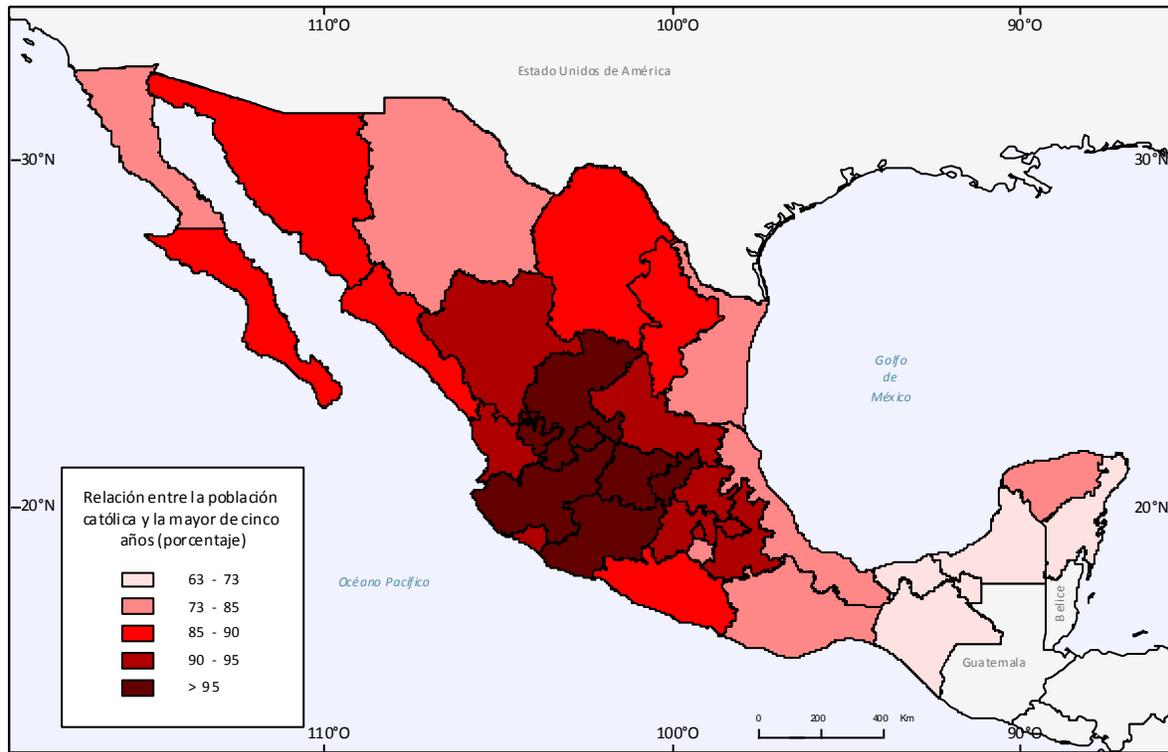
2.2. Santuarios católicos

De acuerdo con el Departamento de Pastoral de Santuarios (2009), en México el término iglesia puede ser utilizado para referirse a una capilla, catedral, parroquia, templo o santuario. Sin embargo, este último se diferencia de los demás por ser meta de peregrinajes significativos y es conveniente que los recintos que reciben esta categoría sean nombrados como tales. En este sentido, la actual distribución territorial de los santuarios en México, muestra la concentración y dominio de la religión católica. Según el XII Censo General de Población y Vivienda, efectuado en 2000 por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), 88% de los mexicanos, mayores de cinco años, practica el catolicismo. Este elevado porcentaje de seguidores determina que el comportamiento de la distribución, composición y evolución de los católicos sea similar al de la población mexicana.

A pesar del alto número de fieles en todo el país, se presentan contrastes regionales importantes (figura 2.6). Los estados con mayor presencia de católicos coinciden con las dos regiones que históricamente han servido como eje estratégico en el desarrollo de esta religión. La primera es la zona centro-occidente, donde, con más de 95% de población católica, destacan Guanajuato, Aguascalientes, Jalisco, Zacatecas y Michoacán. La segunda, corresponde al centro del país, en ésta los estados de Tlaxcala, San Luis Potosí, Puebla, México, Hidalgo y el Distrito Federal poseen entre 90 y 95% de católicos. En contraste, la región sureste registra los valores más bajos, Chiapas encabeza la lista de estados con menor porcentaje, seguido de Tabasco, Campeche y Quintana Roo, donde menos del 73% de la

población profesa esta religión. En términos generales, los extremos norte y sur del país cuentan con menor presencia católica con respecto al centro de México.

Figura 2.6. México: distribución de población católica, 2000



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2000; De la Torre y Gutiérrez, 2007.

Debido a la densidad poblacional, tan sólo la zona centro reúne más de un tercio (36%) del total de los católicos mexicanos; por su parte, la región centro-occidente aglomera una quinta parte (21%). Esto significa que juntas poseen más de la mitad de la feligresía de todo el país; mientras que en las porciones sur (15%), noroeste (12%), noreste (9%) y sureste (7%) se encuentra repartido el resto de los seguidores del catolicismo.

Aunque a nivel nacional la población mexicana se muestra mayoritariamente católica, existen áreas específicas donde esta rama del cristianismo no es una fuerza predominante e incluso ha experimentado un descenso en los últimos decenios. De acuerdo con De la Torre (*op. cit.*),

en 54 municipios, de los 2 443 existentes en la República Mexicana, menos de la mitad de la población se declara católica. De éstos, 62% se ubica en Chiapas, 25% en Oaxaca, 8% en Veracruz y el resto en Campeche, Puebla y Chihuahua. El grueso de los municipios donde el catolicismo es minoría se caracteriza por la heterogeneidad religiosa y el aumento progresivo de religiones protestantes, evangélicas y no evangélicas. Sumado a esto, desde la segunda mitad del siglo XX, se ha manifestado un moderado y constante crecimiento de la población sin religión.

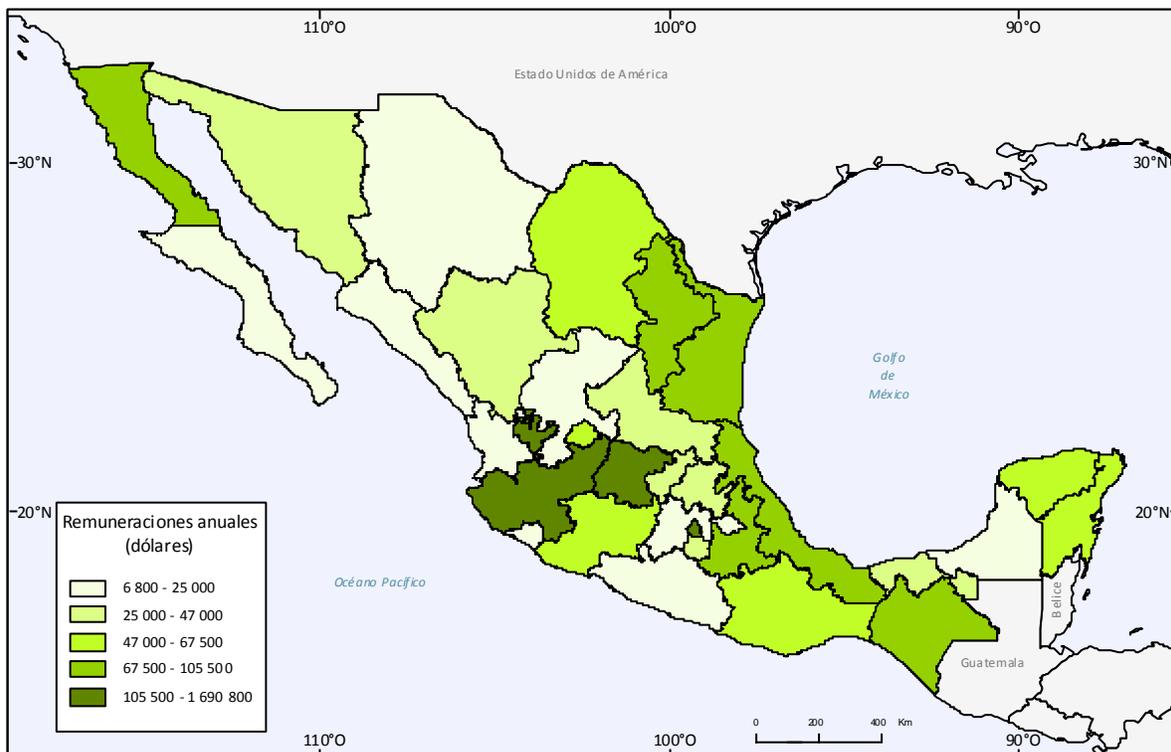
Los argumentos anteriores revelan el panorama general del catolicismo en México, no obstante, el comportamiento particular de Zacatecas indica que más del 95% de la población practica el catolicismo. En este estado, durante el período comprendido entre 1990 y 2000, las tasas de crecimiento de los católicos eran semejantes a las de la población total (0.8%); situación contraria a la del resto de las religiones y los habitantes sin credo que tienen valores por encima de los de la entidad.

Por otro lado, a nivel nacional, la derrama económica anual generada por el comercio al por menor de artículos religiosos, muestra un comportamiento diferente que responde a múltiples factores económicos y sociales (figura 2.7). Asimismo, la cuantificación estatal de las remuneraciones por venta de objetos de esta categoría dimensiona el impacto de los flujos turísticos y de peregrinaje hacia los santuarios.

En este ámbito, los valores de venta más elevados, desde 105 500 hasta 1 690 800 dólares, corresponden al Distrito Federal, Jalisco y Guanajuato, entidades donde se ubican los santuarios de la Virgen de Guadalupe, Nuestra Señora de San Juan de los Lagos y Cristo Rey,

respectivamente; cabe señalar que se trata de tres de los cuatro sitios religiosos más visitados e importantes de México. Enseguida, los estados de Puebla, Veracruz, Tamaulipas, Chiapas, Nuevo León, agrupados en la porción oriental del país, y Baja California en el occidente, reciben remuneraciones de entre 67 000 y 105 500 dólares; en estas entidades muchos de los centros sagrados, especialmente santuarios, conviven con destinos turísticos importantes como Veracruz, Monterrey y Tijuana, por mencionar algunos.

Figura 2.7. México: comercio al por menor de artículos religiosos, 2004



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2004.

En el otro extremo, con menos de 25 000 dólares, se encuentran, repartidos de manera heterogénea a lo largo de la República, México, Tlaxcala, Baja California Sur, Nayarit, Sinaloa, Guerrero, Campeche, Chihuahua, Colima y Zacatecas. Este último, a pesar de tener al santuario Santo Niño de Atocha dentro de su territorio, se ubica en la categoría con menor

derrama económica generada por el comercio al por menor de artículos religiosos, con tan sólo 14,000 dólares anuales.

Con estos antecedentes, se indagó acerca de la existencia de santuarios en México para, posteriormente, conocer su distribución territorial. El proceso metodológico respondió a los pasos siguientes:

1. Reconocimiento de los santuarios oficiales y de otros recintos católicos importantes.
2. Sistematización de la información.
3. Elaboración de la cartografía pertinente.

Es importante aclarar que, en este apartado, la distribución en el espacio de los santuarios está considerada como información de primera jerarquía o máxima importancia. Por lo tanto, sólo de manera complementaria, y con la intención de representar la concentración espacial de la infraestructura católica, se incluyen las iglesias más importantes. Con estas particularidades, se ordenó la información en función de su ubicación geográfica y se realizó un mapa, en el que los recintos se clasificaron por medio de su dedicación (a Jesucristo, a la Virgen María o a los santos), debido a que es una unidad de análisis válida para todas las edificaciones involucradas en esta investigación.

Bajo estas consideraciones, la presentación cartográfica (figura 2.8 y cuadro 2.1) muestra, en primera instancia, dos escenarios opuestos. El primero señala una aglomeración importante, tanto de santuarios como de iglesias, en los estados del centro-occidente (33% con respecto al total de santuarios), centro (28%) y sur (18%). El segundo, como contraparte, indica que los

Figura 2.8. México: santuarios y principales iglesias católicas, 2009



Fuente: elaboración propia con base en Departamento de Pastoral de Santuarios, 2009; Exposición "Dones y Promesas: 500 años de arte ofrenda (exvotos mexicanos)" en Puebla, 2008; Schneider, 1995.

Cuadro 2.1. México: santuarios y principales iglesias católicas, 2009

Santuarios								
Estado	Localidad	Imagen	No.	Estado	Localidad	Imagen	No.	
Aguascalientes	Aguascalientes	Nuestra Señora de Guadalupe	1	Querétaro	Villa Corregidora	Nuestra Señora del Pueblito	59	
Baja California	Mexicali	San Judas Tadeo	2		Villa Colón	Nuestra Señora de los Dolores	60	
Campeche	Cd. del Carmen	Nuestra Señora del Carmen	3	Quintana Roo	Cancún	Nuestra Señora de Guadalupe	61	
Chiapas	Tila	Señor de Tila	4		Matehuala	San Francisco de Asís	62	
Chihuahua	Ciudad Juárez	San Lorenzo	5	San Luis Potosí	San Luis Potosí	Nuestra Señora de Guadalupe	63	
Coahuila	Saltillo	Santo Cristo de la Capilla	6			San José	64	
Colima	Villa de Álvarez	Señor de la Expiración	7			Nuestra Señora de Guadalupe	65	
Distrito Federal	Villa de Guadalupe	Nuestra Señora de Guadalupe	8	Tabasco	Villahermosa	Nuestra Señora de la Solución	66	
	Anáhuac	María Auxiliadora	9	Tamaulipas	El Chorrito	Nuestra Señora de Guadalupe	67	
	20 de noviembre	Nuestra Señora de San Juan de los Lagos	10	Tlaxcala	Ocotlán	Nuestra Señora de Ocotlán	68	
Guanajuato	Atotonilco	Jesús Nazareno	11	Veracruz	Jalacingo	Nuestro Padre Jesús	69	
	Celaya	San Martín	12		Jalapa	Nuestra Señora de Guadalupe	70	
	León	San Juan Bosco	13		Otatitlán	Cristo Negro	71	
	Salamanca	Señor del Hospital	14		Tampico Alto	Señor de las Misericordias	72	
	Salvatierra	Nuestra Señora de la Luz	15		Tlacotalpan	Señora de la Candelaria	73	
Guerrero	Sílao	Cristo Rey de la Paz	16	Yucatán	Izamal	Nuestra Señora de Izamal	74	
	Chilapa	La Natividad	17		Mérida	Nuestra Señora de Guadalupe	75	
		Virgen de Schoenstatt	18			Nuestra Señora del Carmen	76	
	Petatlán	Padre Jesús de Petatlán	19		Tizimin	Los Santos Reyes	77	
Jalisco	Tixtla	Natividad de la Virgen	20	Zacatecas	Plateros	Santo Niño de Atocha	78	
	Ciudad Guzmán	Santo Niño de Atocha	21		Tacualeche	Niño de las Palomas	79	
		Santo Niño Milagroso	22		Zacatecas	Nuestra Señora del Patrocinio	80	
México	Guadalajara	Señor de los Rayos	23	Principales iglesias				
	Jalostotitlán	San Toribio Romo	24	Aguascalientes	Aguascalientes	Nuestra Señora de la Asunción	81	
	San Juan de los Lagos	Nuestra Señora de San Juan de los Lagos	25		Asientos	Señor del Tepozán	82	
		San Pedro Esqueda	26		Rincón de Romos	Señor de las Angustias	83	
México	Zapopan	Nuestra Señora de Zapopan	27	Baja California	Comondú	San Francisco Javier Biaundó	84	
	Amecameca	Señor del Sacromonte	28	Campeche	Campeche	El Cristo Negro del Barrio de San Román	85	
	Atacomulco	Señor del Cerrito	29		Champotón	Nuestra Señor de la Candelaria	86	
		Virgen de la Piedrita	30		Comitán	San Caralampio	87	
	Chalma	Señor de Chalma	31	Chiapas	Mazatán	Inmaculada Concepción	88	
	Cuaautitlán	Casa de Juan Diego	32		Socoltenango	Nuestra Señora de la Candelaria	89	
	Texcoco	Divina Misericordia	33		Tuxtla Gutiérrez	San Pascual Bailón	90	
	Tlalnepantla	Divino Rostro	34		Venustiano Carranza	Señor del Pozo	91	
	Michoacán	Tonatico	Nuestra Señora de Tonicato	36	Chihuahua	Chihuahua	Señor de Mapimí	92
		Apatzingán	Nuestra Señora de la Candelaria	37	Coahuila	Villa Unión	Santo Niño de Peyotes	93
Araró		Señor de Araró	38	Colima	Tecomán	Virgen de la Candelaria	94	
Jacona		Virgen de la Esperanza	39	Distrito Federal	Lomas Chapultepec	Nuestra Señora de Covadonga	95	
La Piedad		Señor de la Piedad	40		Centro	Señor del Veneno	96	
Pátzcuaro		Nuestra Señora de la Salud	41			San Judas Tadeo	97	
San Juan Nuevo		Señor de los Milagros	42		Capultitlán	San Judas Tadeo Apóstol	98	
Zamora	Señor de los Milagros	43	San Pablo		Señor de la Cuevita	99		
Morelos	Jojutla	Señor del Pueblo	44			Virgen de la Bala	100	
	Tepalcingo	Jesús Nazareno	45		Tacubaya	Niño de las Suertes	101	
Nayarit	Tepic	Nuestra Señora de Talpa	46	Santa Crucita	Niño Pa	102		
Nuevo León	Monterrey	Nuestra Señora de Fátima	47	Xaltocán	Nuestra Señora de los Dolores	103		
		Nuestra Señora de Guadalupe	48	Cuencamé	Señor de Mapimí	104		
		Nuestra Señora del Roble	49	Durango	Nuestra Señora de los Remedios	105		
		San Judas Tadeo	50	San José	Señor del Tizonazo	106		
		Santísima Trinidad	51	Papasquiario	Señor del Santo Entierro	107		
Oaxaca	Ixcuintepec	Purísima Concepción	52	Guanajuato	Acámbaro	Nuestra Señora del Refugio	108	
	Oaxaca	Virgen de la Soledad	53		Guanajuato	Nuestra Señora de Guanajuato	109	
	Juquila	Virgen de Juquila	54		León	Nuestra Señora de la Luz	110	
Puebla	Tehuacán	Nuestra Señora de Guadalupe	55			Nuestra Señora de la Soledad	111	
		Preciosa Sangre	56		Mineral de Cata	Señor de Villaseca	112	
	Tepeaca	Santo Niño Doctor de los Enfermos	57		Salvatierra	Nuestra Señora de la Luz	113	
	Los Olvera	Virgen de Schoenstatt	58		San Felipe Torres Mochas	San Felipe Torres Mochas	114	
				Mochas				
				San Felipe	Señor de la Conquista	115		

Capítulo 2. Contexto histórico-geográfico del santuario Santo Niño de Atocha

Principales iglesias								
Estado	Localidad	Imagen	No.	Estado	Localidad	Imagen	No.	
Guerrero	Acapulco	Nuestra Señora de la Soledad	116	Morelos	Cuernavaca	Nuestra Señora de los Milagros de Tlaltenango	174	
	Ciudad Altamirano	Señor de Esquipulas	117		Jiutepec	Señor de la Columna	175	
	Colotipa	Señor de las Misericordias	118		Mazatepec	Señor del Calvario	176	
	Coronillas	Virgen de Coronillas	119		Miacatlán	Nuestra Señora del Alma de la Virgen	177	
	Cuetzala	Señor de Cuetzala	120	Nayarit	Huajicori	Nuestra Señora de Huajicori	178	
	Igualapa	Señor del Perdón	121	Tepic	Santa Cruz de Zacate	179		
	Mayanalan	Señor de Chalma	122	Nuevo León	Agualeguas	Nuestra Señora de Concepción	180	
	Oxtotitlán	Señor de Oxtotitlán	123		Bustamante	Señor de Tlaxcala de Bustamante	181	
	Taxco	Padre Jesús de Tecapulco	124	Oaxaca	Huajuapán de León	Señor de los Corazones	182	
		Señor de la Santa Veracruz	125		Ixpantepec Nieves	Virgen de las Nieves	183	
Tlapa de Comonfort	Señor del Nicho	126			Cruz de Huatulco	184		
Xalpatlahuac	Santo Entierro del Señor de Xalpatlahuac	127	Oaxaca		Señor del Rayo	185		
					Virgen del Carmen	186		
					Santiago Mitepec	Señor de las Llagas	187	
					Tezoatlán	Señor de la Capilla	188	
					Ajalpan	Señor de Coculco	189	
					Caltepec	Señor de las Misericordias	190	
					Chignahuapan	Señor del Honguito	191	
Hidalgo	Alfajayucan	Señor de la Buena Muerte	128	Puebla	Cholula	Nuestra Señora de los Remedios	192	
	El Arenal	Señor de las Maravillas	129		Huachuclilla	Santo Entierro	193	
	El Cardonal	Señor de Mapethé	130			San Sebastián de Aparicio	194	
	Huichapan	Señor del Calvario	131			Señor de los Trabajos	195	
	Ixmiquilpan	Señor de Xalpa	132			Santo Niño Cieguito	196	
	Meztitlán	Señor de la Salud	133			Señor de las Maravillas	197	
	Singuilucan	Señor de Singuilucan	134			San Juan Acatzingo	Nuestra Señora de los Dolores	198
	Tepeapulco	Nuestro Padre Jesús	135					
	Tepetitlán	Señor de las Tres Caídas	136			Tecamachalco	Señor del Desmayo	199
	Tetepango	Nuestro Señor de las Lágrimas	137			Texocuiupan	Señor de la Buena Muerte	200
Tezontepec	Señor de la Preciosa Sangre	138		Teziutlán	Nuestra Señora del Carmen	201		
Tianguistengo	Señor de los Trabajos	139		Tlacotepec	Señor de Tlacotepec	201		
Tizayuca	Nuestra Señora de Cosamaloapan	140			Señor del Calvario	203		
Tulancingo	Nuestra Señora de los Ángeles	141		Quintana Roo	Felipe Carrillo Puerto	La Cruz Parlante	204	
Zelontla	Señor de Zelontla	142		San Luis Potosí	Real de Catorce	San Francisco de Asís	205	
Jalisco	Guadalajara	Santa Inocencia	143		San Luis Potosí	Señor del Saucito	206	
	Mexxicacán	Sagrado Corazón de Jesús	144		Guasave	Nuestra Señora del Rosario	207	
	Talpa de Allende	Nuestra Señora del Rosario	145		Quila	Virgen de la Candelaria	208	
	Tepatitlán de Morelos	Señor de la Misericordia	146		San Francisco	San Francisco Tacuichamona	209	
	Yahualica	Señor del Encino	147		San Miguel	Virgen de Santa Loreto	210	
México	El Oro	San Miguel Arcángel	148	Sinaloa	Álamos	Nuestra Señora de la Balvanera	211	
	Ixtapan de la Sal	Señor del Perdón	149		Magdalena	San Francisco Javier	212	
	Ixtlahuaca	Señor del Cerrito	150		Tabasco	Cupilco	Virgen de Cupilco	213
	Jiquipilco	Señor de Jiquipilco	151		Tamaulipas	Ciudad Victoria	Nuestra Señora de Guadalupe	214
	Juchitepec	Señor de las Agonías	152				Nuestra Señora del Refugio	215
	Lerma	Señor de la Cañita	153	Tlaxcala	Españita	Nuestra Señora de Loreto	216	
	San Bartolo	Nuestra Señora de los Remedios	154		Huamantla	Virgen de la Caridad	217	
	San Felipe	Nuestro Padre Jesús	155		Panotla	Nuestra Señora de la Defensa	218	
	San Mateo Atenco	Nuestro Señor del Santuario	156		San Miguel	Arcángel San Miguel del Milagro	219	
	Sultepec	Señor de Zacualpilla	157		Tlaxcala	Niño Milagroso de Tlaxcala	220	
	Tecaxic	Nuestra Señora de Tecaxic	158			Niños Mártires de Tlaxcala	221	
	Temoaya	Santiago Apóstol	159		Veracruz	Catemaco	Nuestra Señora del Carmen	222
	Tenango del Valle	Nuestro Padre Jesús	160			Jalacingo	San Bartolo de Jalacingo	223
	Teotihuacán	El Divino Redentor	161			Joloapan	La Preciosa Sangre de Cristo	224
	Tequixquiac	Señor de la Capilla	162				Santo Entierro de Joloapan	225
	Tiangüistenco	Nuestra Señora del Buen Suceso	163	Veracruz		Santo Cristo del Buen Viaje	226	
	Tlalnepantla	Señor de las Misericordias	164	Yucatán	Buctzotz	Inmaculada Concepción	227	
	Valle de Bravo	Señor de Santa María	165		Mérida	Señor de las Ampollas	228	
Villa Cuauhtémoc	Señor de la Salud	166	Pustunich		Nuestra Señora de la Asunción	229		
	Niño Jesús de la Salud	167	Tetiz		Virgen Pobre de Dios	230		
	Nuestra Señora del Rosario	168	Valladolid		Nuestra Señora de la Candelaria	231		
	Señor de Carácuaro	169						
Michoacán	Sahuayo	Santiago Apóstol	170					
	Tingüindín	Nuestra Señora de la Asunción	171					
	Tlalpujahua	Nuestra Señora del Carmen	172					
	Tzintzuntzan	Señor del Rescate	173					

Fuente: elaboración propia con base en Departamento de Pastoral de Santuarios, 2009; Exposición "Dones y Promesas: 500 años de arte ofrenda (exvotos mexicanos)" en Puebla, 2008; Schneider, 1995.

extremos sureste (11%) y noroeste (3%) del país, representados por las penínsulas de Yucatán y Baja California, respectivamente, destacan por la poca presencia de centros religiosos católicos; con excepción de Yucatán, entidad que exhibe el más alto porcentaje de santuarios y feligreses en su región. Las imágenes veneradas y la localización de cada construcción están contenidas en el cuadro 2.1.

La figura 2.8 evidencia que catorce estados de la República reúnen más del 80% de los santuarios. De éstos, tan sólo México, Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Nuevo León y Veracruz agrupan casi 50% con respecto al total (cuadro 2.2). Los primeros cuatro estados han sido, por excelencia, espacios dominados por la religión católica; mientras que los dos siguientes, aunque no sobresalen por su elevada concentración de fieles, sí lo hacen por sus ciudades turísticas e históricas. Monterrey, por ejemplo, importante por ser la tercera urbe de México con todas las funciones que eso implica, alberga la totalidad de las edificaciones de Nuevo León catalogadas como santuarios.

Los estados que no poseen santuarios oficiales se agrupan en la porción noroeste del país (Baja California Sur, Sinaloa, Sonora y Durango); Hidalgo forma parte de este grupo, sin embargo, se diferencia del resto por su ubicación geográfica y por tener un número elevado de edificaciones católicas como capillas, templos, parroquias y catedrales, además de un alto porcentaje de población católica (91% con respecto al total).

Cabe adicionar que, aunque no se cartografió la totalidad de las iglesias mexicanas, las que se presentan muestran las zonas en las cuales la infraestructura eclesial se aglomera. En este contexto, nuevamente destacan las regiones del centro y centro-occidente del país, las cuales,

como se ha mencionado, han sido pilares en el desenvolvimiento de la religión católica y, en la actualidad, constituyen el principal núcleo poblacional y territorial del catolicismo. El escenario opuesto ocurre en el sureste y noroeste, donde la débil e irregular presencia de elementos eclesiásticos, como edificaciones y sacerdotes, ha hecho que los territorios se vuelvan favorables para el desarrollo de prácticas religiosas distintas a las católicas.

Cuadro 2.2. México: estados con mayor cantidad de santuarios, 2009

Estado	Cantidad	Porcentaje
México	9	11.3
Jalisco	7	8.8
Michoacán	7	8.8
Guanajuato	6	7.5
Nuevo León	5	6.3
Veracruz	5	6.3
Subtotal	39	48.8
Guerrero	4	5.0
Yucatán	4	5.0
Distrito Federal	3	3.8
Oaxaca	3	3.8
Puebla	3	3.8
Querétaro	3	3.8
San Luis Potosí	3	3.8
Zacatecas	3	3.8
Total	65	81.3

Fuente: elaboración propia con base en el Departamento de Pastoral de Santuarios, 2009.

Por otro lado, la clasificación cualitativa de los santuarios, en función de su dedicación, permite observar que en más de la mitad de estos lugares se venera a la Virgen María, mientras que una cuarta parte está dedicada a Jesucristo y sólo poco más de un décimo acoge santos para ser adorados. Este panorama refleja el éxito de los sitios marianos como centros de peregrinaje pues si se considera que para que un recinto sea elevado a la categoría de santuario es necesario que presente flujos significativos de peregrinos, se deduce que el gran

número de iglesias dedicadas a Jesucristo, aún no ha reunido una cantidad significativa de visitantes como lo han logrado las metas de peregrinaciones marianas.

Así, la Basílica de la Virgen de Guadalupe en el Distrito Federal, es el destino religioso más importante en México e incluso uno de los más visitados a nivel mundial (internet 1). De acuerdo con el Pontificio Consejo para la Pastoral de Migrantes e Itinerante, durante 2008, la Basílica recibió cerca de 20 millones de peregrinos y turistas (internet 1). La Virgen de San Juan de los Lagos, venerada en el municipio homónimo, en Jalisco, recibe 1.5 millones de visitantes al año, cifra que coloca a la ciudad que acoge a su recinto como el segundo centro religioso más visitado del país (Posada, 2006). Finalmente, el santuario Santo Niño de Atocha también figura como uno de los sitios religiosos más relevantes por los más de 25 mil peregrinos y turistas que acuden anualmente.

Capítulo 3. Dinámica económico-regional del santuario Santo Niño de Atocha

El santuario Santo Niño de Atocha tiene un área de influencia que va de la escala local hasta la internacional; además, ha configurado un espacio con una dinámica económica regida por la afluencia de peregrinos y turistas. Para demostrar este supuesto, en la primera parte de este capítulo se refieren los pasos metodológicos que guían esta investigación. Enseguida, se plantean las particularidades geográficas de la localidad de Plateros, con énfasis en las características derivadas de la oferta religiosa y, finalmente, se explican los patrones territoriales generados por las peregrinaciones y el turismo, para con ello revelar el alcance regional del santuario.

3.1. Posturas metodológicas

Para mostrar los aspectos territoriales relacionados con el santuario, se utilizaron diversas técnicas cualitativas de investigación que incluyeron trabajo de gabinete y, principalmente, de campo. Este último, se llevó a cabo durante cinco visitas a Plateros, la primera en diciembre de 2007; las siguientes en marzo, mayo y noviembre de 2008, respectivamente; y la última en abril de 2009. Así, este capítulo involucró las estrategias metodológicas siguientes:

1. *Consultas bibliográficas y hemerográficas.* Tanto en la ciudad de Zacatecas como en Fresnillo, se revisaron documentos y periódicos, de los cuales se obtuvo información reciente

sobre los planes y proyectos de mejoramiento del aspecto del santuario y de la imagen urbana de Plateros.

2. Aplicación de entrevistas. Para este propósito, se diseñó un cuestionario semiestructurado por medio de catorce preguntas que, por su forma, se clasifican como interrogantes abiertas y cerradas; de estas últimas, se emplearon las dicotómicas y las de selección múltiple. El conjunto de reactivos se agrupó en torno a tres apartados generales referentes a los datos de la persona entrevistada, las características su viaje y el motivo de su visita (anexo 1). La totalidad de las encuestas se aplicó en áreas circundantes al recinto durante dos etapas; la primera el 22 de diciembre de 2007 y la segunda el 1 de marzo de 2008, momentos en los que se realizaron cuarenta y siete y treinta y tres encuestas, respectivamente, para reunir un total de ochenta. Por otro lado, en la visita correspondiente a mayo de 2008, se hicieron entrevistas abiertas, en las cuales se dialogó con actores relacionados con la actividad del santuario; el origen geográfico de las peregrinaciones fue obtenido mediante esta forma.

3. Registro de exvotos. El criterio inicial, en la exploración aleatoria de ofrendas que los fieles dedican al Santo Niño de Atocha, fue la identificación de la procedencia geográfica; posteriormente, la clasificación de García y Martín (1989; en Puebla, 2008), fue el soporte metodológico para la determinación del tipo de exvoto y, por último, a través de una valoración cualitativa, se reconoció el motivo de la donación. Esta estrategia se efectuó en el salón de retablos, el 1 de noviembre de 2008.

4. Levantamiento de uso de suelo. Consistió en una revisión sistematizada de la forma en que se aprovecha el suelo en el acceso y espacio próximo al santuario. De esta manera, se

identificaron doce giros, agrupables en tres categorías en función del tipo de oferta. El ejercicio se realizó el 9 de abril de 2009.

5. *Observación directa.* Se llevó a cabo en el mismo periodo en que se aplicaron las entrevistas, con la finalidad de familiarizarse con el escenario al que arriba gran cantidad de peregrinaciones, además de complementar los datos procedentes del levantamiento de uso de suelo y de los diálogos abiertos.

6. *Producción cartográfica.* En función de los procesos susceptibles a ser cartografiados, como los que se derivan de respuestas con alguna connotación espacial, se investigaron las posibilidades de representación; de este modo, la elaboración de los mapas involucró diversos contenidos fenomenológicos y diferentes escalas geográficas.

3.2. Características locacionales

El estado de Zacatecas, ubicado en el centro-norte de México, está dividido en cincuenta y siete municipios; de éstos, Fresnillo ocupa la porción central y, en su parte oriental, contiene a la localidad de Plateros, lugar donde se emplaza el santuario Santo Niño de Atocha, cuyas coordenadas geográficas son 23° 13' 45" latitud norte y 102° 50' 26" longitud oeste (figura 3.1). La superficie del poblado es de 25 hectáreas que cubren 0.05% del área total del municipio. Con respecto a las principales urbes, el asentamiento se encuentra 60 kilómetros al noroeste de la capital de Zacatecas y 5 kilómetros al noreste de la ciudad de Fresnillo; a éste se accede por la carretera federal número 49 y, posteriormente, se toma la desviación hacia Plateros (INEGI, 2005a).

Figura 3.1. Zacatecas: ubicación geográfica del santuario Santo Niño de Atocha

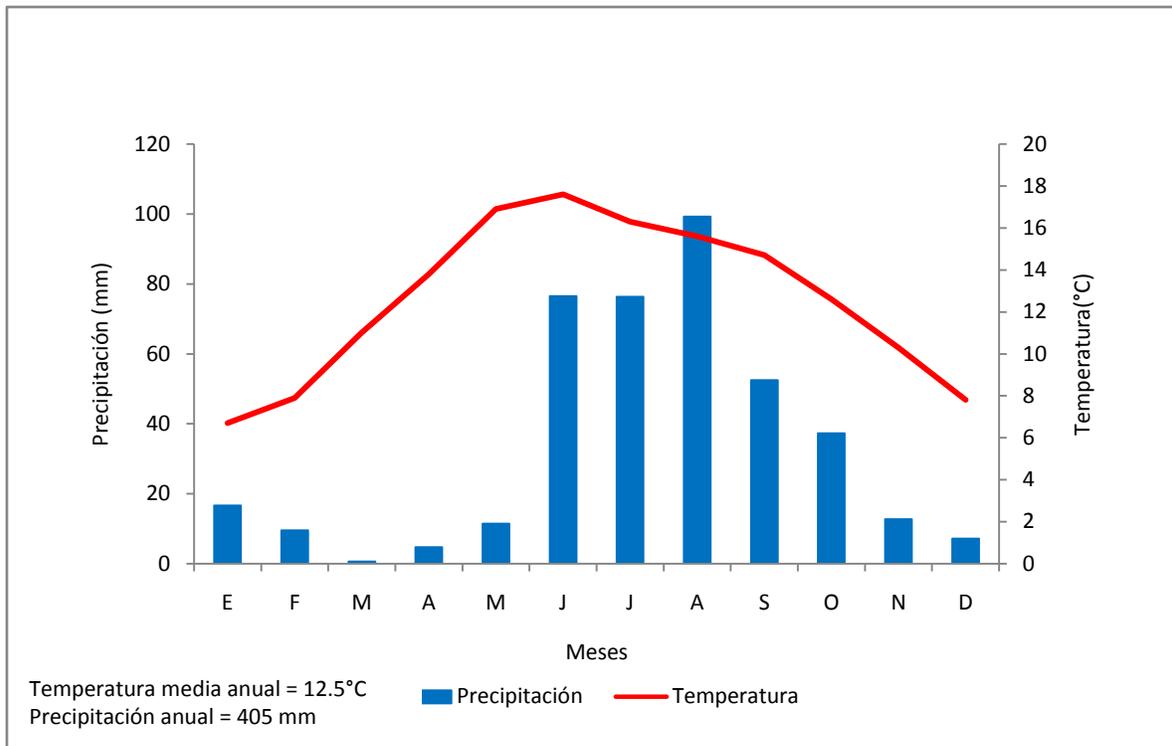


Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2005a.

Plateros pertenece a la provincia fisiográfica de la Mesa del Centro y a la subprovincia de las Llanuras y sierras Potosino-Zacatecanas; su geología tiene su origen en los eventos tectónicos más recientes y, aunque no hay elevaciones de grandes dimensiones que circunden la zona, la génesis volcánica se evidencia en la presencia de conglomerados polimetálicos (Cu+Pb+Zn+Au+Ag) que han permitido la existencia de la actividad minera (González, 2008).

El tipo climático que prevalece en la región es BS₁k'w(e) semiárido, templado con verano fresco largo, régimen de lluvias de verano, extremoso. La descripción anterior pertenece al grupo de los climas secos, lo cual indica que la lluvia es escasa, 405 mm anuales y, en este caso, sólo un poco más intensa durante el verano (figura 3.2); esta situación favorece la llegada de peregrinos y la promoción turística debido a la persistencia de cielos despejados. Por lo general, el mes más caliente no sobrepasa los 18°C y durante el invierno se registran cifras que oscilan entre los 7° y 11°C; en conjunto, estos valores, generan un promedio anual de 12.5°C. En suma, existe un ambiente semiseco que, si bien no es el más buscado por los turistas, posee características que permiten la adecuada recepción de visitantes (ERIC III, 2008; García, 2004).

Figura 3.2. Plateros: climograma



Fuente: elaboración propia con base en ERIC III, 2008.

De las cuatro regiones hidrológicas que existen en Zacatecas, Plateros pertenece a la número 37 El Salado, cuyos afluentes forman parte de una de las vertiente endorreicas del país. Dentro de la región referida, la localidad se sitúa en el extremo occidental de la cuenca Fresnillo-Yesca, donde las corrientes fluviales son poco caudalosas e intermitentes debido a la escasa precipitación, la elevada evaporación y la rápida infiltración (INEGI, 2009). Por otro lado, la topografía, el clima y los suelos castañozem, cuya capa superior contiene un alto porcentaje de materia orgánica y nutrimentos, producen condiciones propias para el desarrollo de pastizal natural, aunque existe vegetación secundaria derivada de la destrucción total o parcial de la cubierta primaria, además de áreas agrícolas incipientes (González, *op. cit.*).

En cuanto a los aspectos socioeconómicos de Plateros, en 2005, había 4,540 habitantes, concentrados en las cercanías del santuario y dispersos hacia la periferia. De ellos, 49.5% son hombres y 50.5% mujeres que, en conjunto, representan 2.3% del total municipal. Entre 1990 y 2005, la localidad mostró una tasa anual de incremento poblacional de 2.5%, cifra que está por encima del crecimiento nacional, que es de 1.6%, y muy elevada con respecto al estado de Zacatecas, que tiene un valor de 0.5%. En contraste, el aumento es similar al que se registra en la ciudad de Fresnillo, aunque la población de ésta, en el período comprendido entre 1990 y 2005, creció más de 35,000 personas, incluso más que la capital de la entidad, mientras que Plateros aumentó sólo 1,420 individuos (cuadro 3.1) (Clarke, 1991; INEGI, 1990; INEGI, 2005). En consideración de estas cifras, el escenario que acoge al Santo Niño de Atocha se ha mantenido como una localidad rural sin indicios de explosión demográfica o urbanización,

contrario a lo que sucede en otros centros religiosos del mundo católico como Lourdes en Francia o Fátima en Portugal.

Cuadro 3.1. Aspectos poblacionales de territorios seleccionados, 1990-2005

Territorio	Cantidad de población		Incremento absoluto	Tasa anual de incremento (%)
	1990	2005		
México	81 249 645	103 263 388	22 013 743	1.6
Zacatecas	1 276 323	1 367 692	91 369	0.5
Ciudad de Zacatecas	100 051	122 889	22 838	1.4
Ciudad de Fresnillo	75 118	110 892	35 774	2.6
Plateros	3 120	4 540	1 420	2.5

Fuente: elaboración propia con base en Clarke, 1991; INEGI, 1990; INEGI, 2005.

La mayor parte de la población de Plateros está compuesta por jóvenes de 0 a 19 años (45% del total), seguidos de adultos de 20 a 44 (36%) y, en menor proporción, adultos mayores y ancianos (17%). En razón de estos valores, más de dos tercios de los habitantes tienen entre 12 y 64 años, lo que significa que existe, por un lado, suficiente fuerza de trabajo y, por otro, un elevado número de personas que demandan empleo (INEGI, 2005).

Alrededor del 90% de la población económicamente activa se dedica al sector terciario, en particular, a los asuntos derivados de la movilidad religiosa (internet 2). Es importante señalar que este sector está engrosado por comerciantes de entrada por salida provenientes, primordialmente, de Fresnillo. La minería, motor de la fundación del sitio, ha perdido presencia y en su lugar se han desarrollado otras actividades como el comercio. El sector secundario está compuesto por artesanos y, finalmente, el primario por campesinos que practican agricultura básica con el objeto de producir alimentos para el autoconsumo aunque, ocasionalmente, participan en el mercado de Plateros, con productos como chile y frijol

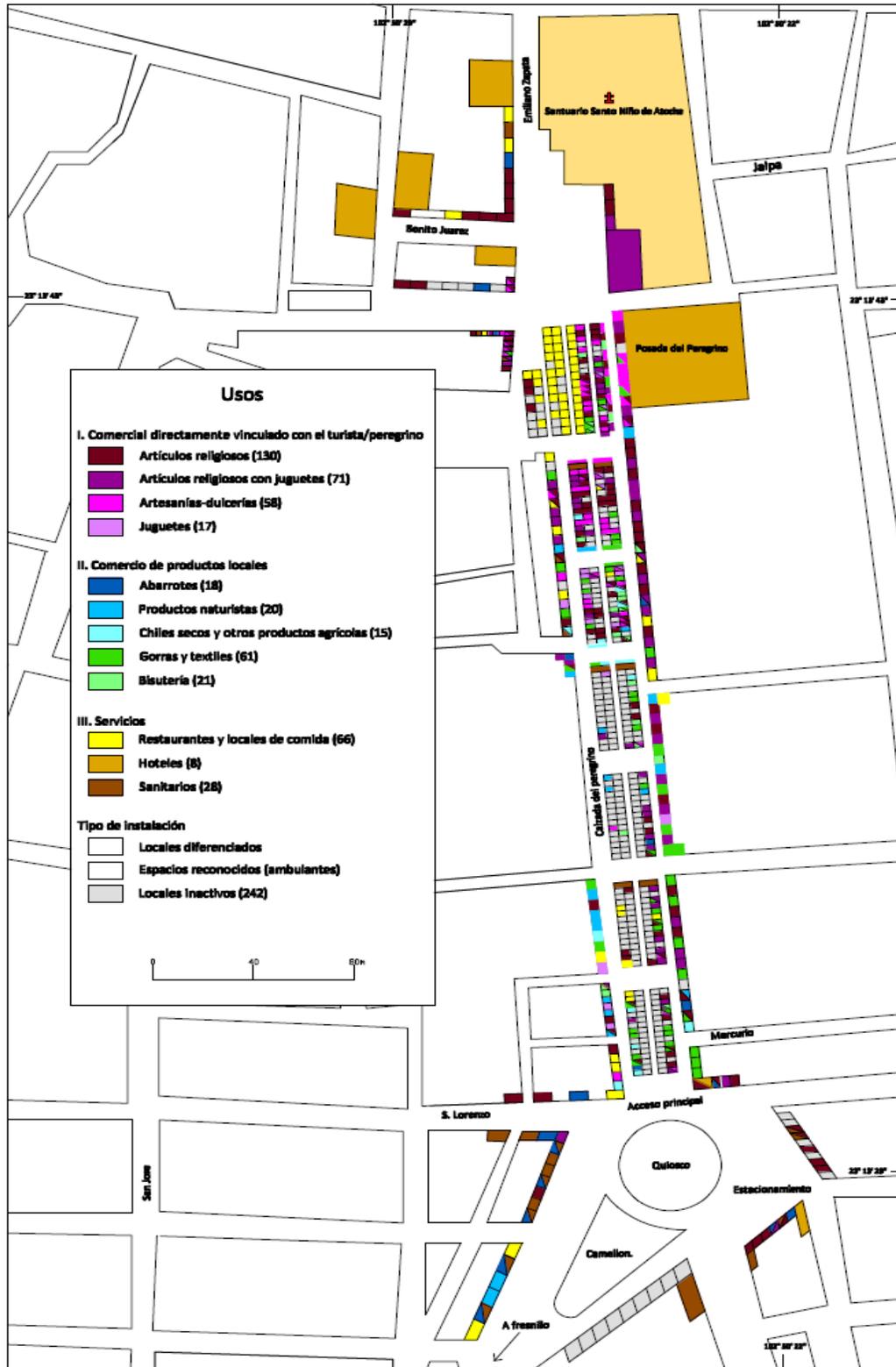
principalmente; también hay ganadería extensiva incipiente, cuyo propósito es abastecer de alimento, tener un medio de transporte y, eventualmente, vender dentro de la localidad.

En definitiva, la singularidad geográfica de Plateros está fundamentada en la existencia del Santo Niño de Atocha. Se trata de un lugar de culto, donde la única oferta turística es el santuario del cual se derivan flujos regionales de peregrinos que demandan servicios especializados. Por su parte, la presencia de las ciudades de Zacatecas y Fresnillo ha influido en el hecho de que la localidad no destaque como prestadora de servicios distintos a los religiosos, sin embargo, para la región, Plateros se ha perfilado como un importante centro religioso inductor de intensos desplazamientos sobre el territorio.

De acuerdo con lo anterior, aunque en Plateros existe poca diversidad de usos del suelo, los existentes revelan procesos importantes referentes a las demandas de los peregrinos y turistas y a la importancia económica local del santuario. En este contexto, se distinguen tres usos predominantes: habitacional, comercial y de servicios. El primero cubre la mayor extensión del poblado y no tiene nexos directos con los aspectos religiosos; mientras que los dos últimos están estrechamente relacionados con la recepción de visitantes, y se concentran en un corredor, cuyo eje principal, orientado en dirección sur-norte, comienza en la glorieta de acceso automovilístico y termina frente al recinto que alberga al Santo Niño de Atocha (figura 3.3).

En relación con el uso comercial, se reconocen dos grupos que se diferencian por el tipo de oferta. El primero ofrece productos directamente vinculados con los peregrinos y turistas; en general, se trata de artículos religiosos, juguetes (que se ofrendan al Santo Niño de Atocha),

Figura 3.3. Plateros: uso del suelo asociado con el santuario Santo Niño de Atocha, 2009



artesanías y dulces típicos. En este rubro, predomina notoriamente la venta de objetos religiosos y juguetes (en cualquiera de sus combinaciones); éstos, en conjunto, ocupan el 44% (esta cifra involucra los espacios compartidos con otros giros) de los 452 espacios activos representados en la figura 3.3, lo cual evidencia la influencia ejercida por el santuario sobre las actividades económicas. Los últimos usos mencionados se distribuyen de manera homogénea a lo largo del corredor a diferencia de las artesanías y dulces que son más frecuentes en la mitad septentrional.

El segundo grupo se compone de comercio de productos locales; en este sentido, los giros son abarrotes, mercancías naturistas, chiles secos y otros alimentos de origen agrícola, bisutería, gorras y textiles. Los dos últimos superan en cantidad al resto, sin embargo, de manera general, el número de establecimientos de esta categoría disminuye hacia los lugares más próximos al santuario. Así, los vendedores aprovechan la ventaja cualitativa que les brinda el Santo Niño de Atocha para instalarse y ofertar bienes de alcance local, cuya demanda les ha permitido establecerse en 30% del total de los espacios activos implicados.

En términos generales, el comercio está favorecido por su ubicación estratégica, la cercana presencia de la vía principal de Plateros y el correcto acceso peatonal. La mayoría de los productos locales poseen umbrales (área mínima necesaria para que un producto sea rentable) pequeños, a diferencia de los artículos religiosos, pues las personas que los compran están dispuestas a recorrer grandes distancias para, además de visitar al Santo Niño de Atocha, obtener una imagen o cualquier objeto relacionado con él, a esto se suma la singular característica de haberlo conseguido en el lugar de culto.

El comercio es de tipo tradicional, se realiza con el fin de obtener ganancias para cubrir las necesidades básicas de casa, vestido y alimentación y no con la meta de acumular capital. Por lo tanto, existen relaciones laborales familiares y no hay base jurídica ni créditos, lo cual significa que no intervienen financiamientos, publicidad, mercadotecnia o contrataciones que involucren prestaciones sociales como seguro médico o vacaciones pagadas. Es importante indicar que, en la zona, abunda el comercio informal que está representado por los vendedores ambulantes, quienes ofertan todo tipo de artículos y se establecen principalmente en las banquetas. Este tipo de actividad comercial no posee lugares definidos, por lo tanto, se lleva a cabo en “espacios reconocidos” que densifican las prácticas de compra-venta (figura 3.4).

Figura 3.4. Plateros: comercio ambulante



Fuente: fotografía tomada en campo, 2008.

Por su parte, los servicios están conformados por restaurantes, locales de comida, hoteles y sanitarios. Su localización responde, en mayor medida, a factores de accesibilidad y complementariedad. Consecuentemente, la mayoría de los hoteles y restaurantes se encuentran en los límites del corredor de servicios y comercio, donde se puede acceder a ellos con mayor facilidad. En cuanto a la complementariedad, se puede citar la distribución de los baños públicos, debido a que éstos se benefician de todas las actividades que se concentran en las cercanías del santuario.

Para la pernocta de los visitantes, se cuenta con más de 200 habitaciones, distribuidas en ocho hoteles de una y dos estrellas. La mayor concentración de éstos se encuentra en el costado oeste del recinto, mientras que el resto se ubica en la Calzada del Peregrino y la glorieta. Especial mención merece la Posada del Peregrino, donde se da alojamiento, de manera gratuita, a personas de bajos recursos; la construcción tiene la capacidad de recibir 200 personas en la planta baja. En cuanto a los giros de comida, su elevada densidad en la parte más próxima a la iglesia demuestra que es uno de los servicios con mayor capacidad de pago. En total, los servicios están presentes en el 23% de las unidades ocupadas.

En conjunto, existen algunas áreas donde establecimientos con el mismo giro compiten, este es el caso de la zona que aglomera los locales de comida o el sitio donde convergen gran cantidad de negocios de artículos religiosos. En oposición, la complementariedad ocurre cuando comercios que despiertan poco interés en los turistas, como los de bisutería, se benefician de la atracción producida por el resto de las actividades. En este caso, los consumidores no planean comprar bisutería o gorras en Plateros, no obstante, pueden

adquirir alguno de estos artículos al encontrarlo fácilmente junto a los objetos de mayor interés como los religiosos. En suma, la característica relevante del corredor es que los procesos de competencia y complementariedad referidos, derivados de la convivencia de servicios y comercios, crean una zona de atracción acumulativa, cuya función primordial es atender las demandas de los peregrinos y turistas.

Finalmente, se infiere que, en un futuro cercano, el mercado inmobiliario, presente principalmente en la porción centro y sur del corredor, será ocupado por comercio y servicios asociados con las prácticas religiosas. El valor de la renta de los locales oscila entre 225 y 375 dólares mensuales, en función de su cercanía al recinto; por lo tanto, se deduce que las actividades con mayor capacidad de pago se instalarán en los espacios más próximos al santuario. Adicionalmente, estos giros tienden a desplazar o compartir espacios con otros usos como el habitacional. Por lo anterior, se concluye que, en el próximo decenio, la zona referida se consolidará y diversificará.

3.3. Patrones territoriales asociados con el flujo de peregrinos y turistas

Las particularidades geográficas de Plateros fueron analizadas en el apartado anterior. En esta sección se demuestran los patrones de los movimientos originados fuera de los límites de la localidad y cuya meta es llegar al santuario. En consecuencia, se examinan las características demográficas de los peregrinos y turistas quienes, motivados por razones de distinta índole, activan y dinamizan una serie de servicios en el territorio con el fin de estar en el lugar donde se encuentra el Santo Niño de Atocha.

En este orden de ideas, el procesamiento estadístico de los datos, obtenidos mediante la aplicación de entrevistas, revela lo siguiente: quienes contestaron fueron 41 hombres y 39 mujeres, con una edad promedio de 41 años, 75 la persona mayor y 13 la más joven (cuadro 3.2). Estas características indican que aquellos que visitan el santuario son, en su mayoría, adultos jóvenes que, por su rango de edad, pueden realizar las actividades propias de una peregrinación como largos recorridos a pie, en bicicleta (figura 3.5) a caballo, o bien, algún ritual para llegar al sitio (caminatas de rodillas o con objetos pesados como imágenes).

Cuadro 3.2. Resultados de la entrevista aplicada a turistas/peregrinos en el santuario Santo Niño de Atocha

I. Datos del turista/peregrino	
Pregunta	Resultados
Sexo	Del total de la muestra, 51% son hombres y 49% mujeres.
Edad	El 40% de los entrevistados está dentro del rango de edades de 21 a 40 años, 34% tiene entre 41 y 60, 17% entre 61 y 80 y, por último, 9% entre 11 y 20.
Lugar de residencia	El Distrito Federal, Estado de México, Zacatecas, Jalisco, Durango, Illinois y Michoacán concentran el 70% de los entrevistados. El 30% restante proviene de otras diez entidades de la República Mexicana, seis de Estados Unidos y una provincia chilena.
Creencia religiosa	El 94% profesa el catolicismo, 4% no tiene religión y 2% practica otra.
Grado de escolaridad	El 30% reportó haber concluido la secundaria, 20% tener licenciatura terminada, 19% primaria completa, 14% preparatoria concluida, 6% primaria trunca, 4% algún posgrado, 3% sin escolaridad, 2% licenciatura inconclusa y 2% secundaria incompleta.
Ocupación	Destacan las amas de casa con el 24%, seguidas de estudiantes 10%, obreros 6%, profesores 6%, campesinos 5% y jubilados 4%. Veinte ocupaciones más reúnen el 45% restante.

Fuente: elaboración propia con base en 80 entrevistas, 2008.

Al inquirir sobre la procedencia geográfica de los entrevistados, aspecto significativo que explica en buena medida el alcance regional del santuario, se halló que la mayoría de los visitantes dijo provenir del Distrito Federal (dieciséis personas), seguidos por el Estado de México (catorce) y Zacatecas (doce); tan sólo estas entidades agrupan el 50% con respecto al

total, situación que demuestra la fuerte influencia del Santo Niño en el centro del país y, por supuesto, a nivel local (figura 3.6). Veinte por ciento del flujo lo conforman peregrinos y turistas residentes en Jalisco, Durango, Michoacán e Illinois; los tres primeros, junto con los flujos, un poco más moderados, de San Luis Potosí, Nuevo León, Chihuahua y Coahuila (que en conjunto representan diez por ciento del total) evidencian la atracción que Plateros ejerce en estados vecinos, cuya proximidad geográfica permite una afluencia de visitantes importante.

Figura 3.5. Plateros: peregrinación en bicicleta



Fuente: fotografía tomada en campo, 2008.

La llegada de ciudadanos de Estados Unidos procedentes de Illinois (particularmente chicanos), California, Arizona, Texas, Nuevo México, Washington y Florida (en orden de importancia) se desarrolla bajo un contexto particular vinculado con la devoción al Santo Niño de Atocha pues, en su mayoría, se trata de migrantes que regresan periódicamente para dar gracias por el empleo conseguido en Estados Unidos. En gran parte, a ellos se debe que el alcance regional del recinto se extienda más allá de los límites de la frontera norte del país.

Figura 3.6. Plateros: procedencia de los turistas/peregrinos entrevistados



Fuente: elaboración propia con base en 80 entrevistas, 2008.

En términos generales, las entrevistas señalan que los flujos se hacen más débiles conforme la distancia aumenta e incluso desaparecen hacia la porción sur del país. El área de influencia del santuario se expande hasta la escala internacional y la participación más significativa proviene de los estados que colindan con Zacatecas y los del centro de México.

Casi la totalidad de los entrevistados dijo ser católico, con excepción de tres personas que no practican alguna religión y dos que profesan otra. Estas proporciones están asociadas con los

motivos de la visita y actividades que realizan, como se explica páginas adelante. Por su parte, aunque la afluencia de individuos con estudios de licenciatura o superiores es notoria (dieciocho personas), casi dos tercios tienen educación inferior al bachillerato. En cuanto a la ocupación de quienes respondieron el cuestionario, con diversas profesiones, 49% trabaja en el sector terciario, nueve por ciento en el secundario y cinco en el primario. Además, un cuarto de los respondientes se dedica a las labores del hogar, diez por ciento son estudiantes y cuatro jubilados (cuadro 3.2).

En relación con las características del viaje, se encontró que, en general, los turistas y peregrinos realizan el recorrido en compañía de familiares y amigos (cuadro 3.3). Esta afirmación denota que quienes viajan han tenido suficiente información sobre el destino y desean compartir experiencias; asimismo, el hecho de llevar a cabo los movimientos en grupo amplía la gama de actividades y las posibilidades de acudir a otros lugares con significados similares.

Cuadro 3.3. Resultados de la entrevista aplicada a turistas/peregrinos en el santuario Santo Niño de Atocha

II. Del viaje del turista/peregrino	
Pregunta	Resultados
Situación del que viaja	El 98% declaró viajar acompañado. De ellos, 86% lo hace con su familia, 8% con amigos, 4% con parientes y amistades y 2% con su pareja.
Destinos antes o después de Plateros	Para el 40% de los entrevistados Plateros es el único destino de su viaje, mientras que el 60% se traslada a otros 21 sitios dentro del país, entre los que destacan San Juan de los Lagos en Jalisco, Silao en Guanajuato y Tacualeche en Zacatecas.
Viaja en <i>tour</i>	Veintiuno por ciento viaja en un <i>tour</i> y 79% por sus propios medios. De aquellos que viajan en <i>tour</i> , 67% pernoctó (la noche anterior) en el camión que los transporta y 33% en San Juan de los Lagos.

Fuente: elaboración propia con base en 80 entrevistas, 2008.

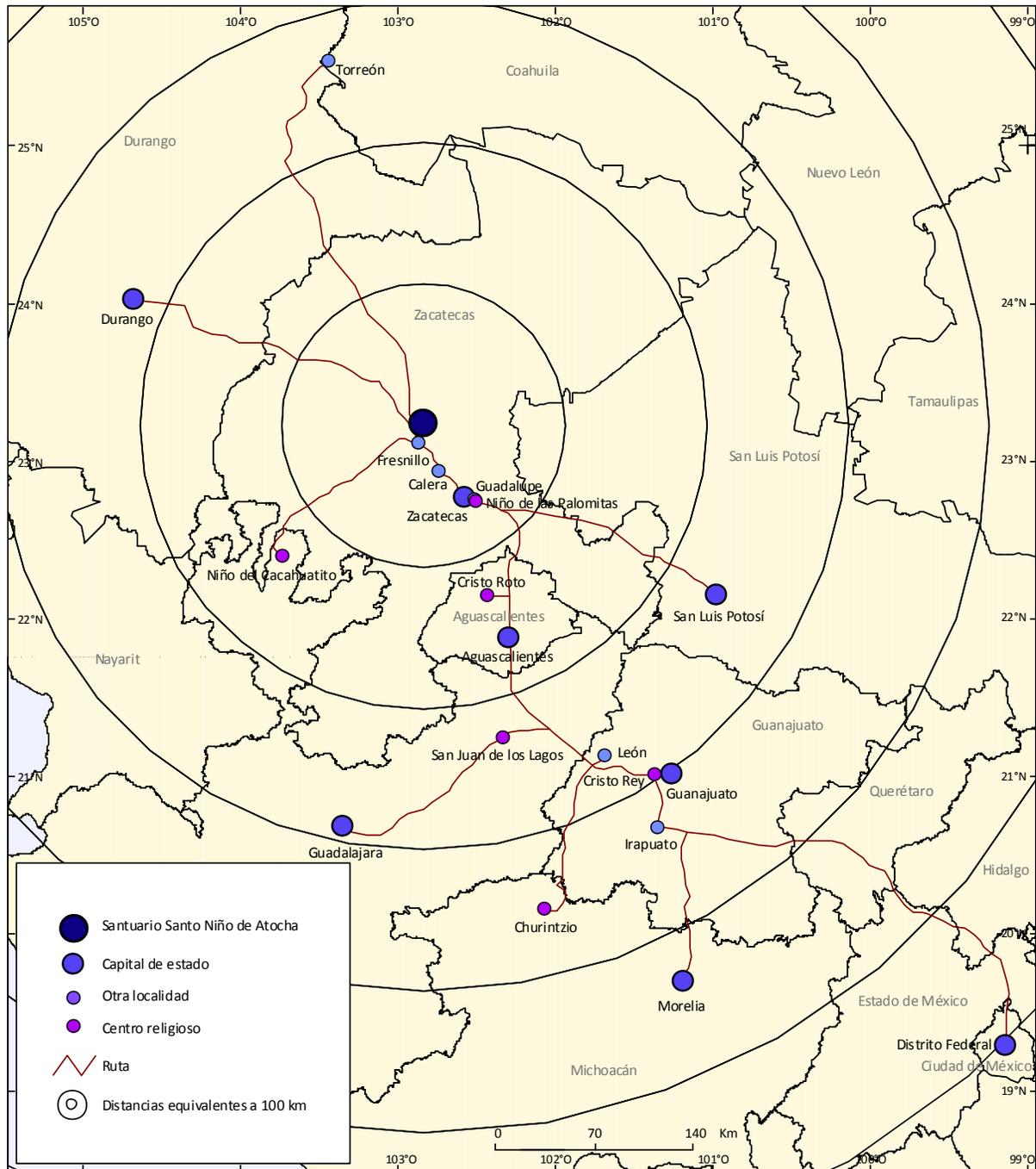
En esta línea, para más de la mitad de los entrevistados, visitar Plateros no es el único objetivo de su viaje (cuadro 3.3), lo que significa que el patrón territorial de su desplazamiento implica traslados hacia varios sitios a distancias mayores que las recorridas desde su lugar de residencia hasta Plateros. Así, de acuerdo con los itinerarios declarados por los visitantes, se reconoció un estándar de movimiento que incluye centros religiosos y otros asentamientos humanos distribuidos en un radio de 600 kilómetros alrededor del santuario. El patrón de traslado engloba sitios de culto como San Juan de los Lagos, Cristo Rey, Cristo Roto, Niño de las Palomitas, el Niño del Cacahuatito y ciudades como Guanajuato, León, Aguascalientes, Morelia, Guadalajara, San Luis Potosí, Zacatecas o Fresnillo (figura 3.7). La configuración de los recorridos indica que, en muchos casos, se trata de viajes cuyo objetivo primordial es visitar lugares sagrados, y como metas secundarias se realizan escalas en capitales de estado o alguna población importante.

Debido a las características del recorrido (distancias de no más de 600 kilómetros con respecto al santuario que se cubren en menos de un día o incluso un par de horas) y de la oferta de la localidad (el santuario como único elemento de interés), las posibilidades de pernocta en Plateros son pocas y quienes prolongan su estancia difícilmente lo hacen más allá de una noche.

En correspondencia con las aseveraciones anteriores, las personas que expresaron viajar en *tour* no durmieron en la localidad; un tercio de ellos lo hizo en San Juan de los Lagos y el resto en el camión que los transportaba. Sin embargo, la mayoría llegó al lugar por sus propios medios (cuadro 3.3); de ellos se infiere que, quienes viven a una distancia menor que 200

kilómetros y su único destino es Plateros, realizan la visita en una jornada no mayor que doce horas, situación que deja fuera las posibilidades de pernoctar en un lugar distinto al de su residencia.

Figura 3.7. Lugares que forman parte del itinerario de los turistas/peregrinos entrevistados en el santuario Santo Niño de Atocha



Fuente: elaboración propia con base en 80 entrevistas, 2008.

Uno de los hallazgos más relevantes de esta investigación se refiere a los motivos que impulsan a las personas a realizar el recorrido hacia el santuario. En primer término, es importante saber que tres cuartas partes de los entrevistados ya habían estado en Plateros con anterioridad, y poco más de la mitad de ellos lo ha visitado entre dos y cuatro veces; el resto, asiste cada año, o incluso, con mayor frecuencia (cuadro 3.4). Esto significa que se trata de peregrinaciones y turismo *fieles*, con un período corto de retorno. Por lo tanto, los resultados advierten que Plateros no es concebido como un destino al cual se acude con la única intención de conocer y vivir la experiencia una vez; en forma contraria, se considera como un lugar de visitas periódicas, lo que le confiere características singulares de demanda fija.

La diferencia entre peregrinos y turistas está en función de las razones de su visita. En este rubro, el 80% de los respondientes acudió por motivos religiosos, tales como: agradecer al Santo Niño de Atocha; además de esta última, hacerle una petición; solo pedirle o simplemente por fe (en orden de importancia). Consecuentemente, este conjunto de personas puede ser calificado como peregrinos, debido a que emprendieron un viaje hacia un sitio sagrado animados por intereses estrictamente religiosos.

En contraparte, 20% no declaró alguna causa similar a las antes referidas, solamente aseveró haber asistido con el único fin de conocer el lugar (cuadro 3.4). Por ello, se puede considerar que este grupo practica el turismo religioso, pues dentro de su desplazamiento, el cual puede incluir otros destinos o actividades sin algún nexa sagrado, los turistas acuden a Plateros,

donde dan prioridad a conocer y admirar objetos propios de la religión católica, aunque como actividad secundaria participen en algún acto de culto (figura 3.8).

Cuadro 3.4. Resultados de la entrevista aplicada a turistas/peregrinos en el santuario Santo Niño de Atocha

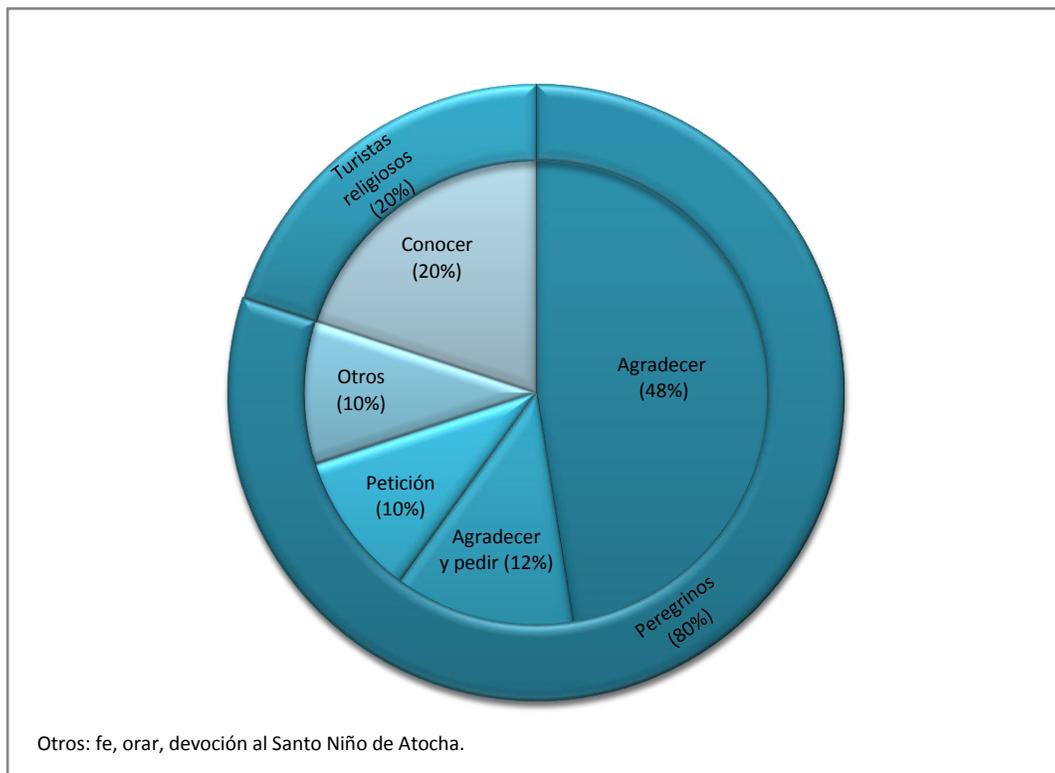
III. Motivo de la visita	
Pregunta	Resultados
Primera visita a Plateros	El 75% de los entrevistados ya conocía el santuario y 25% realizaba su primera visita. De aquellos que ya habían acudido, 55% había ido en un rango de dos a cuatro veces y 45% lleva a cabo visitas cada año o con mayor frecuencia.
Motivo por el cual acudió a Plateros	Destaca que 48% asistió a agradecer al Santo Niño de Atocha, 20% únicamente a conocer el santuario, 12% además de agradecer acudió a hacer una petición, 10% sólo a hacer una petición y el 10% restante tenía otros motivos vinculados con la fe católica.
Actividades realizadas en Plateros	El 23% de los respondientes sólo visitó el santuario, 32% lo visitó y compró recuerdos, 43%, además de las anteriores, ingirió alimentos y 2%, tras haber recorrido el lugar, pernoctaría en el mismo sitio al menos una noche.
Motivo por el cual regresaría	El 93% dijo que regresaría y 7% indicó que no lo haría. El 70% de los que si volverían, quiere reencontrarse con el Santo Niño de Atocha, 20% señaló que le agrada el lugar y 10% retornaría por otros motivos como costumbre y tradición.
Cómo supo de la existencia del santuario	El 60% se enteró a través de su familia, 18% lo sabe por tradición, 6% por amigos, 6% por conocidos y el 10% sobrante por otros cinco medios.

Fuente: elaboración propia con base en 80 entrevistas, 2008.

Ante los supuestos anteriores, se reconoce que, aunque los peregrinos que arriban a Plateros están estimulados por los atributos divinos del lugar, a menudo, desarrollan actividades turísticas durante su estancia, tales como pernocta en la localidad, compra de recuerdos, ingesta de alimentos, o cualquier consumo derivado del trayecto que los obliga a pasar un período considerable de tiempo fuera de su hogar. De la misma manera, los turistas que se

interesan por el santuario, frecuentemente incursionan en la cultura religiosa. Así, a pesar de que existen comportamientos extremos donde sólo se realizan actos de peregrinaje o únicamente de turismo, en casi todos los casos, las personas mezclan sus acciones y, en consecuencia, las demandas hacia el centro de culto se diversifican.

Figura 3.8. Razones por las cuales los entrevistados contestaron haber viajado al santuario Santo Niño de Atocha



Fuente: elaboración propia con base en 80 entrevistas, 2008.

Con este enfoque, se encontró que alrededor de una quinta parte de quienes contestaron la encuesta, exclusivamente visitaron el recinto; el resto (80%), tuvo actividades de consumo. De aquellos que realizaron alguna derrama económica, 42% compró recuerdos, 55% además de adquirir un objeto ingirió alimentos; solamente 3% pernoctó, al menos una noche, en Plateros (cuadro 3.4). Este escenario muestra que, aunque la mayoría de los visitantes son peregrinos,

la generalidad participa en los procesos de consumo; de igual forma, las cifras confirman la débil tendencia a hospedarse en la localidad.

La mayor parte de los entrevistados volvería al santuario; las razones que los motivan a retornar son: reencontrarse con el Santo Niño de Atocha, la singularidad del lugar, tradición y costumbre (en orden de importancia) (cuadro 3.4). Con este contexto, se corrobora que existen flujos de peregrinos y turistas cíclicos y recurrentes, como se refirió páginas atrás.

En relación con la forma en que peregrinos y turistas se enteraron de la existencia del centro religioso, más de la mitad lo sabía por su familia, cerca de una quinta parte por tradición, otro tanto por amigos y conocidos, y la minoría lo supo a través de la Secretaría de Turismo de Zacatecas, excursiones que se organizan en su comunidad o por haber nacido en la región (cuadro 3.4). Lo anterior refleja que la difusión del santuario depende, en gran parte, de la cultura familiar y la tradición, así como del significado que las personas devotas transmiten a sus conocidos. Anuncios exteriores, internet, televisión, folletos y publicidad en general, no figuran como medio de divulgación.

Las entrevistas son un medio eficaz para conocer el alcance geográfico de Plateros, el perfil de los visitantes, así como el patrón territorial de su desplazamiento. Por su parte, los exvotos son objetos ofrecidos al Santo Niño de Atocha como resultado de una promesa o un favor recibido, y tienen la característica de contener datos como la procedencia de quien lo entrega (figura 3.9); por lo tanto, muestran el área de influencia de la imagen venerada. Estos artículos se han multiplicado de manera acelerada, por ello existen salones cuyo uso es exclusivo para los fieles que colocan exvotos (figura 3.9).

Figura 3.9. Plateros: salón de retablos en el santuario Santo Niño de Atocha



Fuente: fotografía tomada en campo, 2008.

Los resultados del levantamiento de 60 exvotos (cuadro 3.5) revelan las costumbres, trabajo y expresiones artísticas de la sociedad. El tipo de objeto que se brinda, es una expresión artística, personal o vernácula. Los motivos son narraciones que demuestran la protección recibida por el Santo Niño de Atocha y los más comunes son acerca de salud, académicos, por accidentes, económicos o legales. No obstante, desde una perspectiva espacial, el hallazgo más relevante es la procedencia geográfica de los devotos. En este sentido, se registraron diecisiete estados mexicanos y cuatro estadounidenses. De los primeros destacan, por el número de exvotos, Zacatecas, Durango, el México y Guanajuato (cuadro 3.6).

La muestra aleatoria señala una mayor concentración de exvotos procedentes del centro del país y de los estados que colindan con Zacatecas. En general, hay mayor presencia de objetos del norte de México que del sur. En cuanto a los de origen extranjero, solamente se

Cuadro 3.5. Procedencia geográfica de 60 exvotos en el santuario Santo Niño de Atocha

Nacionales			
Estado	Localidad	Tipo	Motivo
Aguascalientes	Aguascalientes	Pictórico	Accidente
	Calvillo	Donación de ropa para el Santo Niño	Salud
Chiapas	Tuxtla Gutiérrez	Pictórico, ropa personal y fotografía	Accidente
Chihuahua	Ciudad Juárez	Fotografía	Salud
Coahuila	Saltillo	Ropa personal	Salud
		Fotografía	Salud
Distrito Federal	Cuajimalpa	Fotografía y cabello	Salud
	Sin dato	Título profesional	Académico
		Fotografía	Económico
Durango	Durango	Pictórico	Salud
		Fotografía	Salud
		Fotografía	Legal
		Pictórico	Legal
		Fotografía	Accidente
	Vicente Guerrero	Pictórico	Salud
	Sin dato	Pictórico	Accidente
		Pictórico	Salud
Fotografía		Salud	
Estado de México	Atacomulco	Ropa personal	Salud
	Chalco	Fotografía	Económico
	Ecatepec	Carta de aceptación a la UNAM	Académico
	Ixtlahuaca	Donación de ropa para el Santo Niño	Nacimiento
	Villa Nicolás Romero	Escultura	Gratitud
Guanajuato	Irapuato	Pictórico	Salud
	León	Pictórico	Salud
	Salamanca	Fotografía	Académico
	Silao	Pictórico	Salud
Guerrero	Sin dato	Ropa personal	Nacimiento
Hidalgo	Ixmiquilpan	Documento médico	Salud
Jalisco	Ameca	Fotografía	Salud
	El Grullo	Fotografía	Salud
	Guadalajara	Cabello	Salud
Michoacán	Morelia	Imagen del Santo Niño de Atocha	Salud
	Sin dato	Pictórico	Salud
Nuevo León	Monterrey	Fotografía	Salud
		Cobija	Salud
		Título profesional	Académico
San Luis Potosí	Río Verde	Pictórico	Salud
	San Luis Potosí	Pictórico	Salud
		Pictórico y fotografía	Legal
Sinaloa	Sin dato	Título profesional	Académico
Yucatán	Cancún	Fotografía	Académico

Estado	Localidad	Tipo	Motivo
	Mérida	Vendas	Salud
Zacatecas	Fresnillo	Pictórico y fotografía	Salud
		Ropa personal	Salud
		Férula	Salud
	Jerez	Cabello y fotografía	Salud
	Monte Escobedo	Fotografía	Salud
	Pinos	Fotografía	Salud
	Río Grande	Ropa personal	Logros personales
		Fotografía	Salud
	Tabasco	Fotografía	Salud
	Valparaíso	Pictórico	Nacimiento
	Villa de Cos	Pictórico	Salud
Zacatecas	Título profesional	Académico	
Extranjeros			
California	Sacramento	Fotografía	Salud
	Los Ángeles	Fotografía	Académico y Salud
Nevada	Las Vegas	Fotografía	Accidente
Texas	El Paso	Radiografía	Salud
Washington	Sin dato	Licencia para vender inmuebles	Económico

Fuente: elaboración propia con base en 60 exvotos, 2008.

Cuadro 3.6. Frecuencia de exvotos, por estado

Nacionales			
Estado	Número de exvotos	Estado	Número de exvotos
Zacatecas	12	Yucatán	2
Durango	9	Chiapas	1
Estado de México	5	Chihuahua	1
Guanajuato	4	Guerrero	1
Distrito Federal	3	Hidalgo	1
Jalisco	3	Sinaloa	1
Nuevo León	3	Extranjeros	
San Luis Potosí	3	California	2
Aguascalientes	2	Nevada	1
Coahuila	2	Texas	1
Michoacán	2	Washington	1

Fuente: elaboración propia con base en 60 exvotos, 2008

contabilizaron cinco estadounidenses, de los cuales dos son de California y los demás de Nevada, Texas y Washington.

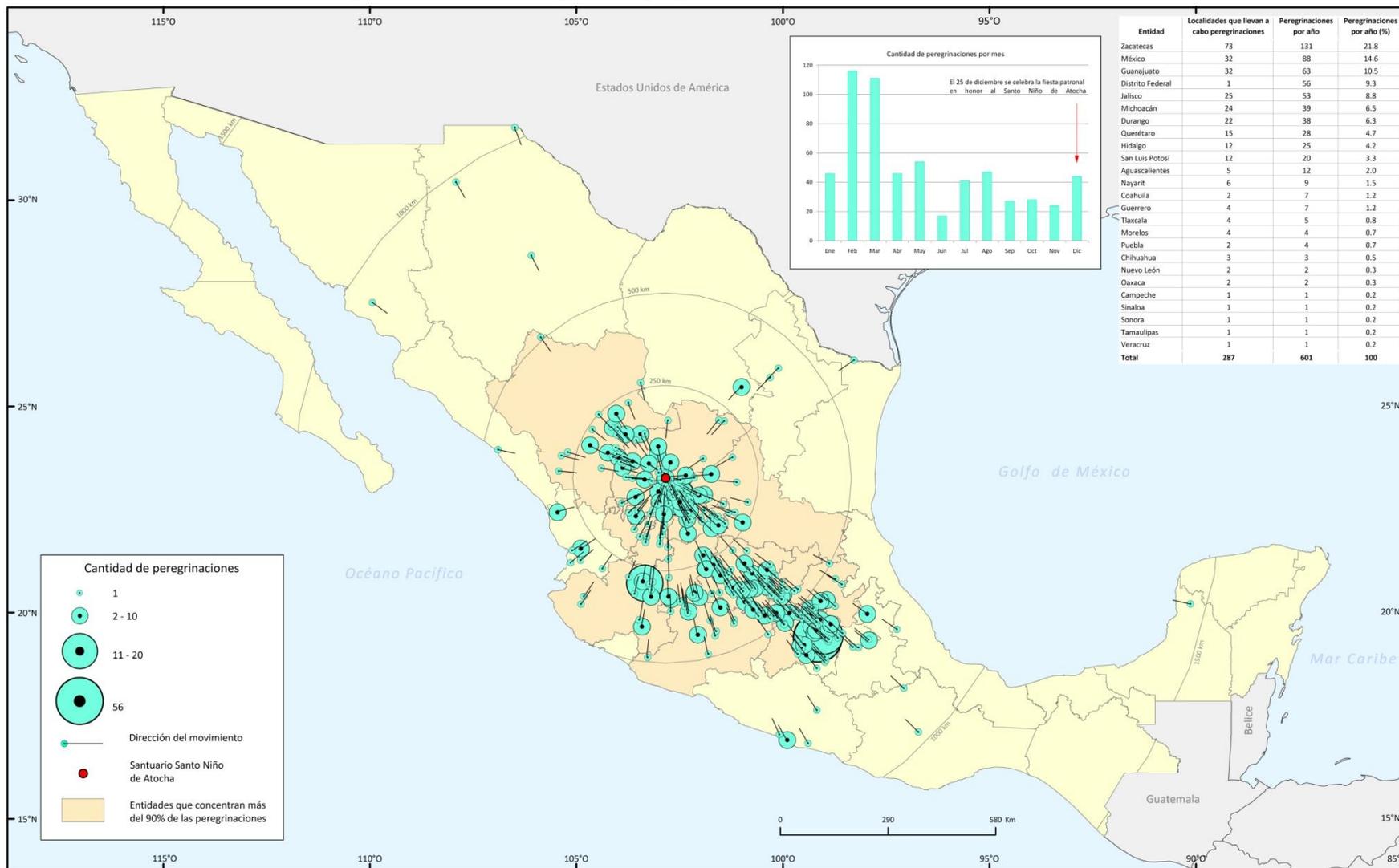
En definitiva, los resultados sobresalientes de esta investigación se derivan del universo de peregrinaciones que arriban al santuario Santo Niño de Atocha anualmente (figura 3.10). Durante el año 2008, Plateros recibió 601 peregrinaciones provenientes de 25 entidades federativas, en total, participaron fieles de 287 localidades de la República Mexicana. La distribución territorial del origen de estos flujos advierte que el alcance regional del santuario se extiende más allá de un radio de 1000 kilómetros.

En este orden de ideas, la densidad de eventos es notoria en el estado de Zacatecas y zonas adyacentes debido a la proximidad geográfica. Por su parte, la aglomeración de peregrinaciones en la franja central de México, se explica, en primer lugar, porque la densidad de asentamientos humanos en un radio de 750 kilómetros con respecto a Plateros, es mucho mayor en la porción sureste que en la noreste; en segundo término, la cantidad de vías de comunicación terrestre es superior en los estados centrales y, sumado a lo anterior, de acuerdo con De la Torre (2007), los habitantes de las entidades involucradas poseen una fuerte cultura católica que los impulsa a emprender el viaje hacia el centro religioso.

Once estados agrupan el 92% del total de las peregrinaciones hacia Plateros, mientras que el ocho por ciento restante se distribuye en otras catorce entidades. En este contexto, destaca Zacatecas debido a que, desde 73 localidades de este territorio, se realizan 131 peregrinaciones a lo largo del año (figura 3.10). En una escala geográfica menor, Coyoacán en el Distrito Federal, Ciudad Netzahualcóyotl en el Estado de México y Guadalajara en Jalisco, efectúan 56, diecinueve y dieciocho peregrinaciones, respectivamente, lo que convierte a esos sitios en los más destacados por el número de actos de peregrinaje

Capítulo 3. Dinámica económico-regional del santuario Santo Niño de Atocha

Figura 3.10. Plateros: alcance regional de las peregrinaciones hacia el santuario Santo Niño de Atocha, 2008



Fuente: elaboración propia con base en el Calendario de peregrinaciones al Santuario Santo Niño de Plateros, Diócesis de Zacatecas, 2008.

En contraste, las regiones geográficamente más distantes y con menor cantidad de católicos presentan flujos débiles e incluso inexistentes. Este es el caso de los estados de las penínsulas de Baja California y Yucatán, donde únicamente la localidad de Hecelchakan en Campeche lleva a cabo una peregrinación en el mes de mayo. En este mismo rubro, Colima es la única entidad alejada de las penínsulas que no genera movimientos hacia el santuario.

En cuanto a la temporalidad de los desplazamientos (figura 3.10), existe un flujo constante durante todo el año, aunque se presenta un pico máximo en los meses de febrero y marzo, situación que puede estar vinculada con fechas especiales como el día de la Candelaria y Semana Santa. En los meses referidos arriban más de 200 peregrinaciones, mientras que en junio sólo se registran diecisiete. La asistencia continua de peregrinos señala que la actividad económica asociada con las prácticas religiosas no está sujeta a periodos vacacionales o fechas específicas, situación que significa un ingreso fijo para quienes se emplean en este sector.

En síntesis, si se considera la totalidad de flujos, tanto turísticos como de peregrinajes (calendarizados y no calendarizados) hacia Plateros, se hace evidente que el alcance regional del santuario Santo Niño de Atocha supera los límites nacionales. Por lo tanto, la actividad de este centro religioso se manifiesta a nivel local, estatal, nacional e internacional.

Conclusiones

Plateros se ha perfilado como un lugar de culto cuya singularidad geográfica está basada en la existencia del santuario Santo Niño de Atocha y su asociación con lo milagroso. A pesar de los intensos flujos turísticos y de peregrinaje que este recinto ha sido capaz de generar, la localidad no ha mostrado una expansión territorial significativa, como la que se registra en otros centros religiosos del país o del mundo. Aunado a esto, la proximidad geográfica de Zacatecas y Fresnillo, lugares que desempeñan funciones urbanas de alta jerarquía, ha influido en el incipiente desenvolvimiento de Plateros como prestador de servicios distintos a los religiosos.

El comercio y los servicios vinculados con la recepción de turistas y peregrinos constituyen la principal actividad económica del sitio. Sin embargo, los asuntos laborales se llevan a cabo a nivel familiar, no existen contrataciones formales ni financiamientos. En particular, el comercio es de tipo tradicional, se realiza con el fin de tener los ingresos monetarios mínimos para cubrir las necesidades básicas y, de manera constante, se presentan prácticas de ambulante.

En cuanto a las características de los visitantes y de su viaje, el estándar demográfico muestra un predominio de adultos jóvenes, empleados en el sector terciario y con instrucción inferior al bachillerato. El patrón territorial de los desplazamientos indica que aquellos que viajan planean los recorridos a escala regional, pues acuden a centros religiosos y otros asentamientos distribuidos en un radio de 600 kilómetros con respecto al santuario. Las

distintas rutas las realizan los que arriban en *tour*, así como aquellos que lo hacen por sus propios medios de transportación.

Los motivos que estimulan a las personas a visitar el santuario señalan que existe un dominio de peregrinos impulsados por la fe, aunque durante su recorrido y estancia en Plateros efectúen actividades turísticas. La mayoría de los peregrinos regresan cíclicamente, con lo cual se mantiene una afluencia constante de turistas-peregrinos.

Las consideraciones anteriores emanan de un análisis teórico sobre el turismo religioso y de los resultados derivados de la aplicación de diversas técnicas cualitativas de investigación que, en conjunto, permiten confirmar la hipótesis planteada al inicio de esta tesis, la cual apunta a que el alcance regional del santuario Santo Niño de Atocha se expande hasta la escala internacional, debido a los flujos recurrentes de peregrinos y turistas provenientes de casi todos los estados de la República Mexicana y de diversas regiones de Estados Unidos como Chicago o Los Ángeles. Así, los objetivos propuestos se desarrollaron satisfactoriamente y el producto de su elaboración servirá como referencia a futuros estudios que, desde una perspectiva territorial, analicen las manifestaciones del turismo religioso.

Bibliografía

- Andrés, J.L. y C. Espejo (2006) "Interacción mito religioso/producto turístico en la imagen de la ciudad: Caravaca de la Cruz (Murcia)". *Cuadernos de Turismo, n°18*. Universidad de Murcia. España. pp. 7- 61.
- Ball, A y D. Hinojosa (s/f) *El Santo Niño de Atocha*. www.ninoatocha.com/history_spanish.html
- Bassols, A. (1979) *México: Formación de regiones económicas: Influencias, factores y sistemas*. Instituto de Investigaciones económicas, Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Clarke, J. (1991) *Geografía de la Población*. Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Callizo, J. (1991) *Aproximación a la Geografía del turismo*. Síntesis. España.
- Cánoves, G. (2006) "Turismo religioso en Montserrat: montaña de fe, montaña de turismo". *Cuadernos de Turismo, n°18*. Universidad de Murcia. España. pp. 63-76.
- Carmona, R. (2006) *Organización territorial del turismo en el corredor Tijuana-Rosarito-Ensenada*. Tesis de maestría en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Casas, H. (2008) "Aún en trámites, ampliación del santuario de Plateros". *Imagen*. México. pp. 11-12.
- CONACULTA, INBA y Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo (2000) *Fe, arte y cultura. Santo Niño de Atocha. Exvotos*. Ediciones Gernika. México.
- De la Torre, R. (2007) "La Iglesia Católica". *Atlas de la diversidad religiosa en México (1950-2000)*. El Colegio de la Frontera Norte, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Colegio de Jalisco, El Colegio de Michoacán, A.C., Secretaría de Gobernación y Universidad de Quintana Roo. México. pp. 38-49.
- De la Torre, R. y C. Gutiérrez (coord.) (2007) *Atlas de la diversidad religiosa en México (1950-2000)*. El Colegio de la Frontera Norte, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Colegio de Jalisco, El Colegio de Michoacán, A.C., Secretaría de Gobernación y Universidad de Quintana Roo. México.

- Departamento de Pastoral de Santuarios de la Conferencia del Episcopado Mexicano (2009) *Información de archivo*. Conferencia del Episcopado Mexicano. México.
- Diócesis de Zacatecas (2008) *Calendario de peregrinaciones al santuario Santo Niño de Plateros*. Diócesis de Zacatecas.
- Enríquez, F. (1993) *Análisis estructural del municipio de Fresnillo, Zacatecas: periodo de estudio 1980-1991*. Tesis de licenciatura en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- ERIC III (2008) *Extractor Rápido de Información Climatológica*. Instituto Mexicano de Tecnología del Agua. México.
- Fernández, L. (1978) *Teoría y técnica del turismo*. Editora Nacional. España.
- Gallegos, O. (2003) *Organización territorial de turismo en Ciudad Juárez, Chihuahua, 2000-2002*. Tesis de licenciatura en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Gallegos, O. (2006) *Estructura territorial del corredor turístico Veracruz-Boca del Río, México, al inicio del siglo XXI*. Tesis de maestría en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Gallegos, O. y A. López (2004) "Turismo y estructura territorial en Ciudad Juárez, México". *Boletín del Instituto de Geografía, Volumen 53*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. pp. 141-162.
- García, A. (1970) "Clasificación de los recursos turísticos". *Boletín del Instituto de Geografía, Volumen 3*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. pp. 61-65.
- (1970a) "El campo de la geografía en el turismo" *Boletín del Instituto de Geografía, Volumen 3*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. pp. 211-214.
- García, E. (2004) *Modificaciones al sistema de clasificación climática de Köppen*. Instituto de Geografía. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Gil, C. (2006) "Turismo religioso y el valor sagrado de los lugares: simbología identitaria y patrimonialización del Monasterio Santo Toribio de Liébana (Cantabria)". *Cuadernos de Turismo, n°18*. Universidad de Murcia. España. pp. 77-102.

- González, A. L. (2008) *Tipología de la agricultura en el estado de Zacatecas*. Tesis de licenciatura en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Guido, P. (2000) "Iconografía del Santo Niño de Atocha". *Fe, arte y cultura. Santo Niño de Atocha. Exvotos*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Bellas Artes, Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo. México. pp. 63-90.
- Hijar, A. (2000) "Identidad, religión y pueblo". *Fe, arte y cultura. Santo Niño de Atocha. Exvotos*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Bellas Artes, Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo. México. pp. 21-30.
- INEGI (1990) XI *Censo General de Población y Vivienda*. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. www.inegi.org.mx
- (2000) XII *Censo General de Población y Vivienda*. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. www.inegi.org.mx
- (2004) *Censo Económico*. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. www.inegi.org.mx
- (2005) II *Conteo de Población y Vivienda*. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. www.inegi.org.mx
- (2005a) *Marco geoestadístico*. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática.
- (2009) *Regiones y cuencas hidrológicas*. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. www.inegi.org.mx
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (2009) *Enciclopedia de los municipios de México, Estado de Zacatecas, Fresnillo*. Gobierno del Estado de Zacatecas. www.elocal.gob.mx/work/templates/enciclo/zacatecas/municipios/32010a.htm
- Isunza, A. (s/f) *Historia y tradiciones de Plateros y el Santo Niño de Atocha*. México.
- Lanzi, F. y G. Lanzi (2005) *Atlas de las peregrinaciones*. San Pablo. España.
- López, L. (1991) *Iglesia católica y espacio político*. Tesis de licenciatura en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- López, J. (2005) *El Niño de Santa María de Atocha. Ensayo de interpretación iconográfica*. Santuario de Plateros. México.

- Luna, M.E. (2004) *Estructura territorial del turismo en ciudades históricas: el caso de San Miguel de Allende, Guanajuato, 2003*. Tesis de licenciatura en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Mathieson, A. y G. Wall (1990) *Turismo: repercusiones económicas, físicas y sociales*. Trillas. México.
- Nolan, M.L. y S. Nolan (1992) "Religious sites as tourism attractions in Europe". *Annals of Tourism Research, Volume 19*. Elsevier Inc. pp. 68-78.
- Porcal, M.C. (2006) "Turismo cultural, turismo religioso y peregrinaciones en Navarra. Las Javieradas como caso de estudio". *Cuadernos de Turismo, n°18*. Universidad de Murcia. España. pp. 103-134.
- Posada, M. (2006) "El turismo religioso en México deja ganancias anuales de 6 mil mdp". La Jornada. www.jornada.unam.mx
- Puebla, J.J. (2008) *El turismo religioso eje de la economía en San Juan de Los Lagos Jalisco*. Tesis de licenciatura en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Rafferty, M. (1993) *A Geography of world tourism*. Prentice Hall. Estados Unidos de América.
- Ramírez, C. H. (s/f) *Un enfoque sociopolítico del turismo y la religión en Cuba*. Departamento de Estudios Culturales. Escuela de Altos Estudios de Hotelería y Turismo. Cuba.
- Ramírez, J. (2000) "Cantera Rosa para el Santuario de Plateros". *Fe, arte y cultura. Santo Niño de Atocha. Exvotos*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Bellas Artes, Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo. México. pp. 121-130.
- Ratzel, F. (1889) *Las razas humanas*. Montaner y Simon. España.
- Rinschede, G. (1992) "Forms of religious tourism". *Annals of Tourism Research, Volume 19*. Elsevier Inc. pp. 51-67.
- Sánchez, A. y E. Propin (2003) "Dependencias regionales del turismo en la isla de Cozumel, México". *Cuadernos de Turismo, n°11*. Universidad de Murcia. España. pp. 169-179.
- Sánchez, A., López, A. y E. Propin (2005) "Estructura territorial del turismo en la Zona Metropolitana de Monterrey, México". *Boletín del Instituto de Geografía, Volumen 58*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. pp. 80-105.

- Sánchez, A., Urbina, M.A. y E. Propin (2008) "Rasgos territoriales del turismo en la isla de Ometepe, Nicaragua". *Cuadernos de Turismo*, n^o21. Universidad de Murcia. España. pp. 159-179.
- Santos, X. (2006) "El camino de Santiago: turistas y peregrinos hacia Compostela". *Cuadernos de Turismo*, n^o18. Universidad de Murcia. España. pp. 135-150.
- Scalco, H.E. (2006) *Tres espacios de encuentro - Tierra de las Bienaventuranzas Cordilleranas*. Red de investigación aplicada al turismo. www.turismoymercado.com.
- Schneider, L.M. (1995) *Cristos, santos y vírgenes: santuarios y devociones en México*. Planeta. México.
- Sloane, M. (2000) "Nuestra Señora de Atocha y su Hijo. Objetos de poder". *Fe, arte y cultura. Santo Niño de Atocha. Exvotos*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Bellas Artes, Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo. México. pp. 91-98.
- Smith, M. (2003) *Issues in cultural tourism studies*. Routledge. Gran Bretaña.
- Villa, A. (2006) "El Rocío y el turismo de peregrinación". *Cuadernos de Turismo*, n^o18. Universidad de Murcia. España. pp. 151-174.
- Vukonic B. (1996) *Tourism and religion*. Pergamon. Nueva York, Estados Unidos de América.

Sitios de internet

1. Disponible en: www.ehui.com/?c=1&a=101978 (Basílica de Guadalupe)
2. Disponible en: santodeatocha.blogspot.com/ (Santo Niño de Atocha)

Anexo

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Geografía

Entrevista para ser aplicada a turistas/peregrinos del santuario Santo Niño de Atocha en Plateros, Zacatecas

Número de encuesta: _____

Fecha: _____

Aplicador: _____

I. Datos de la persona encuestada

1. Sexo: M _____ F _____ 5. Grado de escolaridad: _____

2. Edad: _____ 6. Ocupación actual: _____

3. Lugar de residencia: _____

4. Creencia religiosa _____

II. Del viaje del turista o visitante

7. ¿Con quién realizó este viaje? (especificar relación personal) _____

8. ¿Es el santuario Santo Niño de Atocha el único destino de su viaje?: Sí _____ No _____ Si la respuesta es no, indicar qué otros lugares ha visitado o tiene pensado visitar después de estar en el santuario _____

9. ¿Cómo llegó a este lugar? Por mis propios medios de transportación _____ En *tour* _____ Si la respuesta es en *tour*, especificar el lugar donde se aloja _____

III. Motivo de la visita al santuario Santo Niño de Atocha

10. ¿Es su primera visita a este santuario? Sí _____ No _____ Si la respuesta es no, indicar la fecha de las visitas anteriores (especificar años) _____

11. ¿Motivo por el cual visita el santuario?

a) Conocer _____ c) Hacer una petición al Santo Niño de Atocha _____

b) Agradecer al Santo Niño de Atocha _____ d) Otro _____

12. Durante su estancia en este sitio ¿qué ha hecho o piensa hacer?

a) Sólo visitar el santuario _____ c) Además de las anteriores, ingerir alimentos _____

b) Visitar el santuario y comprar algunos recuerdos _____ d) Visitar el santuario y pernoctar en el mismo sitio al menos una noche _____

13. ¿Regresaría usted a este lugar? No _____ Sí _____ ¿por qué?

a) Me gusta el lugar _____ c) Otro _____

b) Quiero reencontrarme con el Santo Niño de Atocha _____

14. ¿Cómo supo de la existencia del santuario? _____

Observaciones: _____